

LAS IGLESIAS

I

Entre todos los monumentos antiguos que han llegado hasta nosotros, los más celebrados en las leyendas populares son las iglesias. Las dicensiones y contiendas acerca de su emplazamiento, indicaciones de orden sobrenatural que precedieron a su erección, personajes que tomaron parte en las obras, los campanarios, las imágenes, las lámparas y los osarios o cementerios han sido objeto de creencias y relatos maravillosos, que retratan un aspecto del espíritu de las generaciones pasadas y aun de nuestros días.

I.—LA ELECCION DEL EMPLAZAMIENTO

Transporte de material, castigos, etc.

En Ziortza (Zenañuza)

Un anciano de *Iruzubieta* (barrio de Markina,) llamado J. de Meabebasteretxea, me refirió el año 1920 que, según las leyendas, la primera guerra que existió entre los hombres tuvo lugar en *Gerika* (barrio próximo a Zenañuza) entre los gentiles y cristianos, por cuestiones de religión y del emplazamiento de sus respectivas iglesias. He aquí la leyenda:

Jentillek euren elixie Gerikan eben, da gero jentillek eta kristiñauk gerie asi eben, eta orék jentillek euken lekuen bertan kristiñauk euren elixie eiñ eben. Oiñ be elixie an dao: Santa Lucía de Garay.

Jentillek enteñariyue Santa Luzian eben; gero or agilik jentillen kalaberie erpietan artu eban eta Ziortzan bota eban. Da gero jentiek, an baño leku obie egola ta, Gontzegarai'n elixie eittie nai izeben. Baño egunex eitte ebezan bieñak, gabaz Ziortzara norbaitek erueten zituala esaten dabe. Gau batien zaintzale bat ipiñi eben, nok erueten zitun jakiteko, da zaintzale ori itxututa geldittu zan, eta ez eban ikusi nok erueten zittun bieñak.

Los gentiles tenían su iglesia en *Gerika*, y después los gentiles y los cristianos empezaron a guerrear y los cristianos hicieron su iglesia en el sitio en que esos gentiles tenían (la suya). Allí está también ahora la iglesia: *Santa Lucía de Garay*.

Los gentiles tenían el cementerio en *Santa Lucía*; después el águila tomó aquí en las garras (una) calavera de gentil y la echó (dejó caer) en *Ziortza*. Y después la gente quiso hacer la iglesia en *Gontzegarai* (juzgando que aquí) había mejor sitio que allí (en *Ziortza*). Pero dicen que las obras que hacían de día, alguien las llevaba de noche a *Ziortza*. Una noche pusieron un guarda para saber quién las llevaba y el tal guarda se quedó ciego, y no vio quién llevaba las obras.

*Gero, Gontzagarairi itxi ta, Ziortzan
elixie eittia erabaki eben.*

Después, abandonando *Gontzagarai*, decidieron hacer la iglesia en *Ziortza*.

El escudo de armas de *Ziortza* y el sello de su cabildo eclesiástico con un águila que lleva una calavera humana colgada de sus garras nos muestran un recuerdo de la presente leyenda.

En Efigoiti

Cuentan que el pueblo de Efigoiti (*Bizcaya*) trató de construir su iglesia parroquial en el lugar que actualmente ocupa la ermita de *Santakrutze* del mismo término. Con tal propósito los vecinos reunían allí piedras y demás material necesario: más todo desaparecía durante la noche: la Virgen Santísima lo transportaba secretamente a la colina donde está ahora emplazada la iglesia. Alguien se puso al acecho para ver quién era el trabajador nocturno que hacía frustrar la labor de los rigoitianos. Entonces la Virgen, que guiaba una pareja de bueyes, dijo

*Aida IDI BALTZ eta goñjori,
Jauzi daikojola begijak oñeri.*

Aida, buey negro y rojo,
Sántenle a ese los ojos.

Al instante quedó ciego el que estaba acechando.

En vista de tal prodigio, el pueblo desistió de su empeño de construir la iglesia en *Santakrutze* y edificó la actual de *Nuestra Señora de Idibaltzaga*, llamada así, según dicen, por aquellas palabras *idi baltz* (buey negro) que pronunció la Virgen.

(Contado en 1918 por D. Juan de Arrien, de Efigoiti).

Menos explícita es la leyenda que refieren en *Muxika* acerca de la construcción de la misma iglesia. He aquí una versión:

*Lenao Efigoitin oñ Santakrutzeko ermitiä
dagon lekuän elixiä eiñ gure ixen ei eben, eta
asi be eiñ ei eben elixi ori, eta eitte ebesan
biär gustiyäk, grabas oñ elixaldiä dagon lekurä
juaten ei sien eta urungo goixiän elixaldiän
egoten ei siren.*

*Da baten atzo bat begirä pareu ei sen, da
olan entzun eijeban onek berbak:*

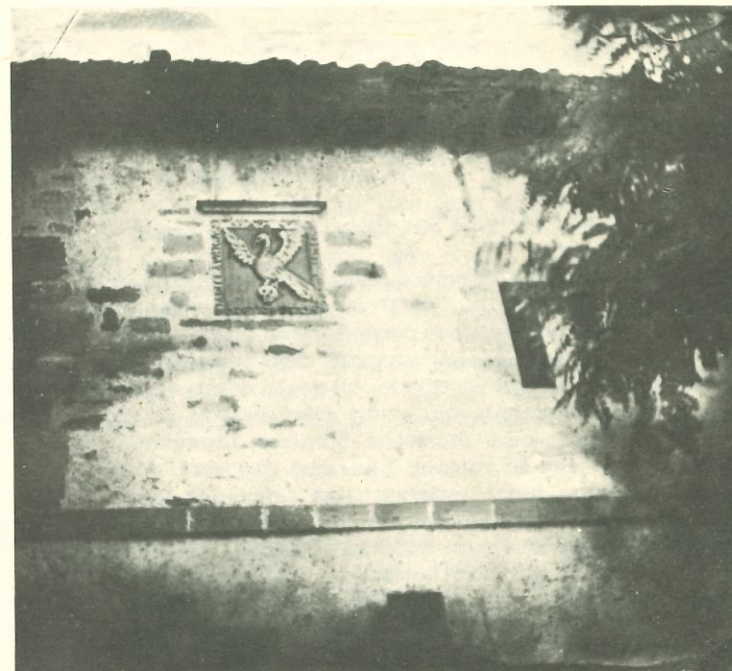
*“Idi baltza ta zurije,
Begira dagonari
Ata begije”.*

*Eta begijek urten eijotzan. Eta orduän
akorduä artun eijeben on elixaldiä dagon le-
kuän elixiä eittia, eta ontxe dagona da.*

(Contado en 1925 por D. José de Etxebari, de *Muxika*).

Tal es la versión popular de la leyenda referente a la construcción de la iglesia de Efigoiti.

Hasta hace cosa de cinco años veíase en uno de los muros de la misma iglesia, sobre la puerta que da entrada a la sacristía, una tabla con relieves relacionados con esta leyenda; hoy se halla en la sacristía. En ella se representa un paisaje montuoso. Al pie de un cerro se ve una pareja de bueyes, uno negro y amarillo el otro, uncidos a un



Escudo de *Ziortza* “*Cenarruza*”. Un águila dejó caer un cráneo de gentil en *Ziortza* y en aquel sitio levantaron los cristianos su iglesia.

yugo de estilo vasco. En la cumbre del mismo cerro está sentada la Virgen que sostiene al Niño Jesús sobre su rodilla izquierda, y extiende su brazo derecho como apuntando a los bueyes el sitio a donde han de dirigirse. En el fondo aparece una casita blanca.

En la misma sacristía, rodeado de grueso enrejado se conserva el ataúd que contiene el llamado *cuervo santo* (que es una momia de mujer, según informe del actual cura de Eñigoiti). Muchos aldeanos de aquellos contornos suben a Eñigoiti con sus niños, sobre todo cuando éstos tardan en aprender a hablar o tienen algún defecto en la lengua, y les dan a besar una mano del *cuervo santo*, que separada de éste y guarnecida de una rica armadura de plata, se conserva junto al ataúd.

Del enverjado cuelga un cuadro que contiene el siguiente documento copiado de "Trophaea Mariana" del P. Juan Eusebio Nieremberg, el cual a su vez la copió de "Ramillete de Flores de Nuestra Señora de Codex", escrito por Juan de Amiax y publicado en Pamplona el año 1608. Se trata de la leyenda de la construcción de la iglesia de Eñigoiti y del hallazgo del *cuervo santo*.

Dice así el documento:

"Joannis Eusebii Nirembergii e Soc. Jesu.

Trophaea Mariana

Antuerpia apud Viduam et Heredes Joannis Cnobbari MDCLVIII.

Cum Rigoytia oppidum in Cantabria a Joanne primo Castellae Rege Villae priuilegium obtinuisset ejus accolae de nova Ecclesia construenda consilium capientes, tabularum ac lignorum vim adducci curarunt. Sed quidquid uno die traebant sistebantque in arca novae Ecclesiae destinata, altero in veteri Ecclesia inueniebatur, Regoytienses id opera nonnullorum, qui novae constructioni se minime subscripserant, factum putantes, quadam nocte duodecim homines destinarunt, qui e secreto loco observarent quinam ea ligna ad veterem Ecclesiam deferrent. Accidit autem ut intempesta nocte geminos boves animadverterent ligna deferentes eosque ducebat virguncula quaedam. Alterum eorum, qui erat niger, et sese in luto detinebat, hisce Virgo impulit: *Ea, ydibalzaga*: Cantabrico idiomate, quod Latine sonat: Ulterius bos niger. Itaque ad veterem usque Ecclesiam Virgo cum bovis et lignis processit: quo e facto nomen illi Ecclesiae accessit a bove nigro, vulgo enim dicitur: Nuestra Señora de Idibalzaga.

Hac profecto visione Regoytienses divinae Voluntatis admoniti, novae Ecclesiae, cogitata posuere.

Post aliquot vero annos, crescente accolarum numero, cum veterem ampliarent, parietem diruere, in cujus imo sepulchrum invenerunt, in quo erat cadaver sine linteaminibus, sed calceatum; quod in tabula quadam extensum ut mox eodem loci reconderetur a binis pueris, qui cum ceteris eo novitate ducti acurrerant, in terram ejectum est. Et eodem momento; rem miram! alter eorum oculis captus est; alteri vero brachium ita obriguit, ut ejus usum amitteret. Verum, Deo sic volente, pristinae salutis ambo restituti sunt aliquot dies una cum beato corpore assistentes, nec defuere postmodum alia miracula, quae Deus ejusdem Sancti intercesione dignatus est edere. Ita Jonnes de Amiax in Fasciculo Florum Divae Virginis de Codex (cap. CXXVI. Pág. 263).

(Concordat cum originali).

Rigoitia X Maii MCMVIII.—Baldomero de Goitia—

El historiador D. Juan Ramón de Iturriza y Zabala en su "Historia general de Vizcaya" (Ed. *La verdadera ciencia española*, vol. XLVIII.—Barcelona, 1884), menciona la primera parte de esta leyenda en la pág. 177, y de la segunda, referente al cuerpo incorrupto, dice (página 294) que fue publicada por D. Juan de Amiax "en el jardín 9, del libro 2.º del *Ramillete de Nuestra Señora de Codex*, remitiéndose a una ynformación que se hizo el año de 1585".

En Ibañuri

De la iglesia parroquial de Ibañuri se cuenta una leyenda semejante a la de Nuestra Señora de Idibaltzaga, leyenda que ya en tiempo del citado D. J. R. de Iturriza, y aun antes, existía en el pueblo.

He aquí lo que escribe dicho historiador:

"Sobre la fundación de dicha Parroquia escribe el Comendador Hernando de Zárate, citado de Juan Iñiguez de Ibarguen que las cinco Cofradías, o Barriadas de esta Anteiglesia tubieron sus altercados, y diferencias porque cada qual quería que se fundase en su Barrio, y no pudiendo conformarse en largo tiempo resolvieron quedarse en sus Heremitorios; pero al fin convencidos algunos, y juntados los materiales para edificar la Parroquia de Otaza-celai (que está en paraje alto camino de Ajuria) los hallaron en un día en el sitio, y hondonada de Ibarra, y advirtiendo los que querían fundar en Otaza-celaia, la mudanza de materiales, y persuadidos de que los contrarios habrían transportado volvieron a subirlos, pero que otro día de improviso hallaron edificada la Iglesia en Ibarra con los maderos".

"Don Juan de Amiax en la *Historia* que sacó a la luz de *Nuestra Señora de Codex*, escribe que los materiales se juntaron en Mendicolanda, respecto de que en dicho paraje tenían los cofrades costumbre de hacer sus juntas, pero que en un día los hallaron en Ibarra, y habiéndolos conducido otra vez a Mendicolanda, quedó un hombre a observar quienes eran los que conducían los materiales a Ibarra, pero que de improviso se le saltó un ojo, y biendo este castigo conformándose con la voluntad Divina edificaron dicha Parroquia en una ermita de Nuestra Señora de Ibarra" (1).

San Miel Ereñusaíeko

En la cumbre del monte *Ereñusaíe*, a 400 m. de altitud sobre el nivel del mar, dentro de la jurisdicción del pueblo de Ereño, existe una ermita dedicada al arcángel San Miguel. Dícese que alrededor de sus muros han sido halladas varias sepulturas. Una de estas excavada en una piedra arenisca, de forma trapezoidal con hueco para la cabeza, se halla dentro de la ermita a mano derecha de la entrada. Por un canal descendiendo a la sepultura el agua que cae del techo cuando llueve. Con esta agua se lavan la cara y las manos algunas personas que tienen sarna u otra enfermedad cutánea, y antes de secarse dan tres vueltas alrededor de la ermita. Con esto creen que han de obtener la curación.

(1) No se vaya a suponer que el benemérito historiador creía verdaderos todos los hechos contenidos en estas leyendas a las cuales, sin embargo, daba cabida en su historia. En la misma página 177 dice lo siguiente: "Estos lances y pasajes que se tienen milagrosos conservados de padres a hijos, y referidos de los autores alegados, son en mi pobre juicio en parte patrañas y fábulas, pero en parte verdaderos, porque es cierto que en los siglos décimo, undécimo y duodécimo quando se fundaban barriadas de casas labradoriegas censuarias de los señores de Vizcaya y esparramadas en las montañas y encañadas, tubieron los pobladores de ellas diferencias y altercados para elegir parages donde edificar sus Parroquias, porque cada qual quería que se fundase en un lugar a otro tengo por cuentos de Viejas, agenos de verosimilitud imbentados de algunos que no querían que se fundasen distantes de sus moradas las Parroquias, y transportando ellos de noche los materiales publicarían por milagro para que los contrarios teniendo por tal desistiesen de su intento y esto lo tengo por más cierto que verdadero, que no lo que se cuenta de transmigraciones milagrosas de materiales para edificar Iglesias, como son de esta de Ibarra, Idoibalzaga, Nachitua, Begoña, Amorebieta, y la de Cenarruza, que es tradición que los materiales que se juntaban para fundarla en el prado de Gorunzgarai, los hallaban después en el sitio de Cenarruza".

Sobre la sepultura y en una de las paredes se ven tres piedras, cuyas caras están adornadas con figuras, algunas en relieve y otras incisas, que representan adornos, al parecer de fines del período románico, de forma de dientes de sierra, arcos apuntados, un busto y dos manos. Estas últimas figuras se hallen tal vez relacionadas con el lavatorio que allí practican algunos.

El ya mencionado historiador Sr. Iturriza refiere que esta ermita fue la iglesia parroquial de Ereño hasta el año 1625. Desde esta fecha quedó reducida a "Heremitorio" con el título de San Miguel de Hereño Zaar. Dice que en su "circunferencia existen los vestigios de su antigua fortaleza, que no pudo ser tomada del Rey D. Pedro el justiciero, cuando vino a Vizcaya contra su Hermano D. Tello, según escribe en las *Corónicas de este Señorío* escritas el año 1404. Dentro de dicho Heremitorio, continúa diciendo, existe un sepulcro antiguo de piedra areniza con agua y lavándose en ella los sarnosos quedan sanos" (1).

* * *

Acerca de la reconstrucción de la ermita de San Miguel de *Ereñusaře* se cuenta la siguiente leyenda:

San Miel Ereñusaře'kon antxiñe alixia san.

Gero pensau eben, alexa bañija, Ereñusaře'ko arijekin, Ereñon eitiä. Da egunez Ereñora erueten zituen arijek, gabiän atzera, iñork ikusi barik, ekarten zituen Ereñusařera.

Gau baten Gaztelu'ko (2) atzuä jaboten egon zan ate-zulotik begirä, arijek nok ete deruesen.

Arijek cruesenak esan eutzen:

*Aida txuri ta bellegi,
Or ate-zuluän dagon atzueri
Kanpora begije.*

Begijek kanpora urten eutzen atzueri.

Da gero ermintie bañiro bertan Ereñusařen eiñ eben.

(Contado en 1920 por Tomás de Kobeaga, de Kortezubi).

Ermita de Santa Eufemia

El año 1920 una anciana de Markina me refirió que Santa Eufemia apareció en lo más alto de la peña que lleva su nombre, en los términos de Aulestia.

Los habitantes de los poblados más próximos trataron de construir una ermita donde se cobijara la santa imagen, en una planicie que hay al pie de la peña. Mas los materiales que en ella reunían de día, eran llevados de noche al lugar de la aparición. En vista de este prodigio, construyeron la ermita en el sitio donde ahora se halla. En la cumbre hay 218 peldaños o gradas de piedra que dan acceso a la ermita.

(1) *Op. cit.*, pág. 147.

(2) *Gaztelu* es un caserío de Ereño.

Andra Mari de Zeanuri

La iglesia parroquial de Zeanuri está dedicada a Nuestra Señora (vul. *Andra Mari* —Señora María). Dícese que en otro tiempo unos vecinos intentaron construir con sus materiales otra iglesia capaz de reemplazar a aquella en el sitio en que se halla actualmente la capilla de S. Isidro, en el barrio que llaman *Plasea* (Plaza).

Acerca de esta tentativa y del fracaso consiguiente, se refiere una leyenda, que fue recogida de boca del pueblo en el año 1923 por el socio de nuestro "Laboratorio de Etnología", Don Eulogio de Gorostiaga, natural de Zeanuri.

Dice así la leyenda:

Pařokie plasatařak bera eratzi gure ei euren, da ariek, ormak bota-ta, oin San Isidro dagoen lekure ekarten azi be bai.

Baye egunez ekarten eurena gaubean angeruek edo... atzera eroan.

Eřekaurė'ko (1) lagun batek berak yagon-go ala esan ei oan, da atezulotik nor zan zainduten gaubeen baten parau ei zen. Da begire dagoela, entzun ei oan:

Aida zuritxo ta goñitxo,

Or begire dagoanari

Begiek urten baliyo.

Da esala an etzean faltako koxo, manku edo itzu.

Len egoten izin idire, oin eztakit.

Los de Plaza quisieron trasladar abajo la parroquia (el culto de la iglesia parroquial), y, derribando las paredes, empezaron también a traer las piedras al sitio en que se halla ahora (la capilla de) San Isidro.

Pero lo que traían de día, lo devolvían de noche los ángeles o...

Una persona de *Eřekaurė* (1) dijo que ella observaría (cómo ocurría el caso), y se puso cierta noche a acechar de la rendija de la puerta. Y cuando se hallaba mirando oyó:

Aida blanquito y rojico,

Al que está mirando ahí

Sálganle los ojos (o el ojo).

Y (añadió) que en aquella casa no faltaría cojo, manco o ciego.

Diz que los ha habido antes, de ahora no lo sé.

* * *

También cuentan otros prodigios ocurridos durante las disensiones que acompañaron a la intentona.

El citado señor Gorostiza recogió lo siguiente:

Tomasiko Intxauräko (2) ikeginen ibilite yatorduen eřesetan asi ei zen, da andra bat agertu ei yakon, da esan eiutzen:

—Zuk euxe ein askero beste ardurerik eztauko zu, ezta?

—Ez, erantzun eiutzen.

Da Androřek orduen esan eiutzen: Eři onetan elexeagaz trastornu aundiek dabis; baye laster parauko sarie lengo elextan.

Ori esan da ondatu ei yakon iñondik ařasto barik. Ama Bırjinea zan seguru.

Tomasín de *Intxaurä* (2) habiéndose ocupado en hacer carbón, empezó a rezar a la hora de comer, y apareciósele una mujer, y le dijo:

—Tú, en ejecutando esto, no tienes otra preocupación, no es (así)?

—No, le contestó.

Y entonces esa mujer le dijo: *En este pueblo, por causa de la iglesia, se suscitan grandes trastornos; pero luego os quedaréis en la iglesia de antes.*

En diciendo esto, desapareció sin (dejar) huella en ningún lado. La Madre Virgen era, al parecer.

(1) *Eřekaurė* es un caserío próximo a la iglesia de *Andra Mari*. Otros le llaman *Rekagoři*.

(2) *Intxaurä* es un caserío de Zeanuri.

Beste yoskileen bat éresetan safi yoaten ei zen, da baten entzun ei oan: ¡Emen dabis trastornuek!

Bildurtu-te yoskilea etzera yoan ei zen orduen.

Baye beste urungoen baten be, éresetan daoela, eutzun ei oan: Begitu deizu, bakeak eingo dire ta

Da elexea an gelditu zen, da lagunek oin be ara doaz.

Una otra costurera iba con frecuencia a rezar (a la iglesia de Andra Mari), y una vez oyó: ¡aquí andan trastornos (¡qué trastornado está esto!).

Atemorizada la costurera volvió entonces a casa.

Pero también en una otra ocasión, hallándose rezando oyó: *Mírame, pues ya se harán las paces.*

Y la iglesia se quedó allá y las gentes también ahora acuden allá.

* * *

Estas leyendas parecen mostrar la existencia de antiguas rivalidades o discusiones entre los vecinos de Zeanuri, discusiones que han reaparecido en tiempos más modernos.

Algunos de los que viven todavía conocieron luchas entre caseros y vecinos de la calle por haberse empeñado éstos en trasladar la parroquia a donde está la capilla de San Isidro, mientras que aquéllos, apoyados por la tradición, se oponían resueltamente a tal intento.

En aquella ocasión los caseros de Zeanuri cantaban versos como éstos:

Gedar eiten euren:

*Arin elextara,
Eroan eztaigun
Birjinea Plasara. (1)*

*Plasatañak egin, euren
Kostaz elextara,
Entradaz bear dala
Eurentzat mesea.*

*Plasatañen defentsore
Plumea abile,
Papelak baltsitu-te
Yo daure Madrile.*

*Aintxe topau daure
Andra Éregiñe. (2)*

*Arpelik izingo dire
Zuen alegiñek,
Abarka-manta dunek
Beti dagoz firme.*

*Elexa zañean batze auren
Ogi, txakur de katu (3);
Elexa bañi oñetan
Ezin daure batu.*

Daban voces:

*Presto a la iglesia
Para que no nos lleven
La Virgen a Plaza.*

Han hecho los de Plaza, a su
Costa la iglesia,
(Intentando) que ha de ser con toda
Para ellos la misa. [comodidad]

El defensor de los de Plaza,
Pluma hábil,
Habiendo emborronado papeles,
Se han ido a Madrid.

Allí han encontrado
A la Señora Reina.

En vano serán
Vuestros empeños,
Los que han albarcas y peales
Siempre se hallan firmes.

Juntaban en la iglesia vieja
Pan, perros y gatos;
En esa iglesia nueva
No lo pueden juntar.

*Don Roman diputatu,
Ayala Alkate,
Txikitoa irugarren
Eurekaz daure.*

*Antonio eta Erámon
Pedro irugarren
Bersoak ateraten
Yañi dire emen.*

(Según informe de D. Eulogio Gorostiaga, año 1925).

Don Román diputado
Ayala Alcalde,
El Txikito el tercero
Con ellos están.

Antonio y Ramón,
El tercero Pedro,
A hacer versos
Se han dedicado aquí.

En el año 1868 se restableció el culto, suspendido durante las turbulencias pasadas, en la iglesia de Andra Mari.

El día 28 de octubre de 1919 un incendio destruyó este edificio, suceso que dio ocasión a nuevas disensiones en el pueblo, las cuales duraron hasta el 19 de marzo de 1923. Reconstruido el templo, fue otra vez abierto al culto.

Agitaciones de esta clase, en que se halla conmovido el espíritu colectivo, dan lugar generalmente a creaciones de literatura popular (1).

He aquí los versos que a raíz del incendio de la iglesia se hicieron populares entre los campesinos de Zeanuri.

I

*Berso beñi batsuek
Nai nunks kantatu,
Motibo andi batek
Nola obligatu.
Bear besela esin
Ondo esplikatu;
Txarto esaten badet,
Barko parkatu.*

2

*Elixaren ganean
Nai nunke berba egin,
Estakit ser gertatu
Bear dan berakin.
Oñela ikustea
Esta ba ategin;
Érasoia non dagoan
Nai nunke nik yakin.*

3

*Eleixa ikustea
Abandonaturik.
Neure biotsa dago.
Tristesas beterik.
Santu gustiak bere
Despresiaturik;
Elixori daukogu
Pastore bagarik.*

I

Unos versos nuevos
Quisiera cantar,
Pues un grave motivo
Me obliga [a ello].
Como merece el asunto (temo no
Bien explicarlo; [pueda])
Si me espreso mal,
Habrá que perdonarme.

2

Acerca de la iglesia
Quisiera hablar,
No sé qué haya
De acontecer con ella.
Verla en tal estado
No es, pues, agradable;
Dónde está la razón
Quisiera yo saber.

3

Viendo a la iglesia
Abandonada,
Mi corazón está
Lleno de tristeza.
También los Santos todos
[Se hallan] despreciados;
Esa iglesia la tenemos
Sin pastor.

(1) Digo *literatura popular*, usando un término aceptado en todas partes, aunque ello sea quizá a disgusto de estos literatos de quincalla que tanto trabajan acá por apartar a la juventud de investigaciones del alma popular. Enredados y absortos en su *aristocrática ciencia literaria*, y siempre divorciados de la realidad, no admiten otra literatura ni otra belleza que la que brilla en obras que no entienden o en civilizaciones que nunca conocieron. Ignoran desde luego la enorme importancia de la literalización de temas populares en la historia de las bellas letras, y no tienen noticia de los profundos estudios que sobre esto se ha hecho y publicado de medio siglo a esta parte.

(1) Esta estrofa alude al hecho de que habiendo los vecinos de Plaza sacado la Virgen de la Iglesia, los caseros salieron a su encuentro armados de azadas y bieldos, obligándoles a restituir la imagen a su sitio.

(2) Parece referirse a Isabel II.

(3) La frase *juntaban en la Iglesia vieja, pan, perros y gatos*, significa que en ella se juntaba abundancia de pan u ofrenda para todos.

4

Iru mile ogerleko
Koruko organuek,
Ainbesta ta geyago
Beste enpaduek;
Fasil largau ditustes
Orko enkarguek.
iNos entzungo ete dogus
Baño soñuek

5

Atxine ibili sirian
Dirue batzean;
Konpondu bear sala
Uda mayatzean.
Bueltak eman dituste
Bien bitartean;
Elixa ori daugok
Estadu txarëan

6

Arketitoa yoan san,
Gausa pentsaute;
Konpontseko elixa
Berak esan dute.
Jaun orën erasoia
Geratu sen astute;
Orain geyenak dagos
Arkalegas natuste.

7

Gero pentsatu dute
Eitia baña,
Bardin conforme balitz
Zeanuri'ko eria.
Beñogeta-amar metro
Lusia nauña;
Araxe bajetako
Birjiña Maria.

8

Or dabildes gisonak
Atsera t'auñera,
Eleixa bañireko
Ematen indaña:
Sar ori batoñela
Lastertxo luñera;
Esin altsau laiela
ñondik ñora.

9

Atxakie franku
Badago oyen artean;
Plasan (1) on gure daure
Gustiek nastean.

(1) *Plasa*, barrio o población urbana de Zeanuri.

4

Tres mil duros
 El órgano del coro,
 Tanto y más
 Otros arreglos;
 Con ligereza han abandonado
 Los oficios de ahí.
 ¡Cuándo llegaremos a oír
 Otra vez las melodías!

5

Tiempo ha que anduvieron
 Recogiendo dinero;
 [Decían] que había que reconstruirla
 De mayo a verano.
 Se han agitado
 Entretanto;
 Esa iglesia la tenemos
 En mal estado.

6

Fuése el arquitecto,
 Después de estudiado el asunto;
 Que se arregle la iglesia
 Ha mandado él.
 El dictamen de ese señor
 Quedóse olvidado;
 Ahora se hallan los más
 Unidos (?) entre sí.

7

Después han ideado
 Construir nueva [iglesia],
 Si [en ello] fuese conforme
 De Zeanuri el pueblo.
 Cincuenta metros
 De largo la medida [de la nueva iglesia];
 Que a ella se ha de bajar
 A la Virgen María.

8

Por ahí andan los hombres
 Atrás y adelante,
 A favor de la iglesia nueva
 Formando ambiente (*lit.*: dando fuerza):
 Dicen que la vieja viene
 Luego al suelo;
 Que no se la puede reconstruir
 En ninguna manera.

9

Muchas excusas
 Hay entre esos;
 En Plaza (1) quieren hallarse
 Todos enredados.

Foltzan dirue balauke
Bien bitartean,
Posik ongo litzakes
Bañe ein artean.

10

Es dute kabituko
Neure eretxian;
Asmu asko dabilde
Denporan gitxian,
Gisonak engañatzen
Erdi ixilian:
Traisioan duena,
Beti bildurëan.

11

Batuteko dirua
Agertu bagarik,
Asmu bila dabiltzas
Bape bildur barik;
Esin bisi giñala
Gison ori barik...
Bere faltak gabiltzas
Disimulatirik.

12

Lelengo egunean
Gogor ein bagendu,
Orain eskindu uko
Onenbeste damu.
Eleixan esta egon
Orënbeste dañu,
Gisonak iminteko
Eleixen empeñu.

13

Irurogei ta sei urtean,
Gison batzuk gaitik,
Asañe aundiek siran
Motibo orëgaitik.
Kabidu bear sutela
Gustien gañetik;
Santuak aiera esin
Egoasan lekutik (1).

14

Era orëtan sirian
Matximo Jeboak (2);
Bape obeak es dira
Oraskerokoak.

(1) Alude quizá al hecho que refiere la tradición, según la cual, habiendo intentado algunos, durante las disensiones de 1866, arrancar de su sitio y trasladar a la capilla de San Isidro la imagen de la Virgen que se venera en la iglesia de *Andra Mari*, no les fué posible moverla. También puede aludir al hecho mencionado arriba en la página 172, nota 1.

(2) Quiere decir que aquella época fué de motejeos y discordias. *Matxino* es el mote del habitante de la población urbana, de Plaza: *Jebo* es el del habitante del caserío.

Si en la bolsa dinero tuvieran
 Entretanto,
 Contentos estuvieran
 Hasta hacer la nueva.

10

No saldrán con la suya
 A mi juicio;
 Muchos proyectos barajan
 En corto tiempo,
 Para engañar a los hombres
 Con disimulo [*lit.*: medio callando]:
 Quien anda con traición,
 Siempre [está] de miedo.

11

Para recoger dinero
 Sin darse a conocer,
 Discurren proyectos
 Sin temor alguno;
 [Dicen] que no podemos vivir
 Sin tal hombre...
 Sus faltas andamos
 Disimulando.

12

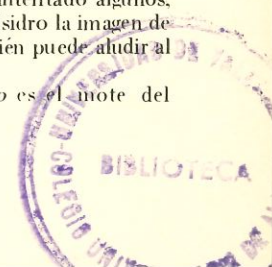
Si en el primer día
 Fuerte [oposición] hubiéramos hecho,
 Ahora no tuviéramos
 Tanto pesar.
 En la iglesia no había
 Tanto perjuicio,
 Que hubiese que comprometer a hombres
 Para asuntos de la iglesia (?).

13

El año 66 [1866],
 A causa de ciertos hombres,
 Hubo graves discordias
 Por tal motivo.
 [Prometiáanse] que habían de prevalecer
 Por encima de todos;
 [Mas] imposible arrancar a los santos
 Del sitio donde se hallaban.

14

En esa época hubo
 Matxinos y Jebo;
 No son de mejor calidad
 Los posteriores.



Orain esautu degus
Gure kontrarioak:
Beti isan ei dira
Éreselokoak.

15

Eba despatzatu ta
Don T... atera:
Batentzat mesedea,
Bientzat kaltea.
Aspitikan satoía
Fin ibiliten da;
Karpotik dabisenak
Soliagoak dira.

16

Munduen asko degus
Geure amigoak;
Beste batzuek beris
Txit kontrarioak.
Fasil ematen ditue
Oreik kanbioak:
Don J... 'eri bere
Eman premia.

17

Es du eser yakiten
Emen aldeetan
Ser pasatuten yakun
Gure erietan.
Eleixara yoaten gara
Beti domeketan;
Mesa nausie baris
Bedratsi t'erdietan.

18

Orasiñoko etzeak,
Atxiñako legean,
Plasatikan aparte
Egiten sirian.
Orain egin gura dabes
Plasa basteréan,
Konpromisoa franku
Dagoan aldean.

19

Eleixa bari ori
Askok du espero,
Amaika mila asko
Prestatu askero.
Neronen deseoa
Esango det klaro:
Eleixa sar orekin
Nau konforme nago.

Ahora hemos conocido
A nuestros adversarios:
Siempre han sido [ellos]
Sospechosos.

15

A Eva... io [han] destituido, y
A D. T... sacado:
Para uno beneficio,
Perjuicio para dos.
Por debajo el topo
Trabaja con fuerza;
Los que andan por fuera
Son más diligentes.

16

En el mundo tenemos muchos
Amigos nuestros;
Pero algunos otros
Muy enemigos.
Presto dan
Los tales, cambios (presto se mudan):
También a Don J...
Le dieron premio.

17

No llegamos a saber
En estos lugares
Qué nos sucede
En nuestros pueblos.
Acudimos a la iglesia
Siempre en los domingos;
Misa mayor, además,
A las nueve y media.

18

Las casas de oración
Según ley antigua,
fuera de la plaza [calle]
Se edificaban.
Ahora la quieren construir
Junto a la calle,
Donde tanto ocmpromiso
Existe.

19

Esa nueva iglesia
Muchos la esperan,
Si muchas oncenas de millar (ducados?)
[Alguien] las presta.
Mi deseo
Lo diré claro:
Con esa iglesia antigua
Yo me hallo conforme.

20

Beti gorde gura det
Bere desensie,
Birjiña Ama dalako
Bitarteko aundie.
Orain artean elexa
Isan du beria:
Aintxe dago gustura
Birjiña Maria.

(Recogido el año 1925 por D. Eulogio de Gorostiaga, de Zeanuri.)

20

Siempre guardar quiero
Su dignidad,
Porque la Virgen Madre es
Abogada poderosa.
Hasta ahora la iglesia
La ha tenido suya [ha sido suya];
Allí está contenta
La Virgen María.

En Mendata

La iglesia de Mendata es de la advocación de San Miguel Arcángel. Acerca de su construcción en el paraje que hoy ocupa, corre una leyenda semejante a las anteriores. He aquí el texto de la variante recogida en 1924 por nuestro colaborador D. José de Etxebarri, natural de Muxika:

*Mendatan lenau elixie eitten Madarijan
(1) asi ei sien segurube.*

*Baia Madarijan egunes eitten seituesan
bier gustijek, gabas gaste galant batek (praka-
kas jantzite eijebilen) oin elixaldie dagon leku-
re eroaten eisittusen idibusteri bategas.*

*Idi batek ixena euki eijeban "txuri" te
bestiek "belio".*

*Da baten, Seleta (2) ondotik joiela, Sele-
tan atzo bat eijegoan ate-sulotik begire.*

*Gaste orek (San miguel ei sen) esan
eijeban:*

Aida txuri te belio,
Or ako ate-suloan
Begire dagonari,
Begije atara beio.

*Eta ordurik eufera beti ei dau Seletan
itzu edo tuertoen bat, atzo oretatik asite.*

*Ontxe ve an ei dagos Seleta ondoan idi-
oñen suloak.*

*Gero ontxe dagon lekuen eñ eijeben
eleisi ori.*

Antiguamente empezaron en Mendata a construir la iglesia en Madaria, según se dice. Mas todas las obras que de día realizaban en Madaria, un joven gallardo (*dícese que andaba vestido de pantalón*) las transportaba de noche con pareja de bueyes al sitio que ahora forma el contorno de la iglesia.

Un buey tenía por nombre *txuri* (blanco) y el otro *belio* (amarillo).

Y una vez, cuando pasaba junto a *Seleta*; estaba en *Seleta* una mujer (anciana) mirando por la rendija de la puerta.

Ese joven ([dicen] que era San Miguel) dijo:

*Aida blanco y amarillo,
A la que ahí por la rendija de la puerta
Está mirando,
Arránquele el ojo.*

Y de entonces en adelante siempre ha habido en *Seleta* algún ciego o tuerto, empezando por esa mujer (anciana).

Aún hoy hay allá, junto a *Seleta*, huellas de patas de buey.

Después construyeron esa iglesia en el paraje en que se halla actualmente.

(1) *Madaria*, término de Mendata.

(2) *Seleta* es un caserío de Mendata.

En Muxika

Acerca de la construcción de la iglesia parroquial de Muxika, se refiere en este pueblo la siguiente leyenda:

*Pañokitze kotzat eukiko eben eleixie
eitten asi ei siren Sandrama'n. (1)*

*Baia esiñ iños be geus onik atara ixen
eijebien.*

*Lenengo gubas asi tte euferantzeko gusti-
jetan, eguneko bier gustijek bijaramonien
Ugerte'n topetan ei sittuesan.*

*Beste mundukoak ser eitten eben jaboten
Uruburu'ko (2) atzo bat eijegoan ser ikusiko
ete'ban.*

Da gabe erdi inguruen entzun eijeban:

Aida San Pelaijo

Uruburu'ko atzoari

Begije atara leiyo.

*Ordutik euñera, andra artatik asite, Uru-
buru'n beti egon ei de geustestanen bat.*

Empezaron a construir en *Sandrama* la iglesia que pretendían fuese parroquial.

Mas nunca pudieron hacer cosa buena.

Desde la primera noche en adelante todas las obras [hechas] de día las hallaban en Ugerte al día siguiente.

Una mujer de Uruburu se hallaba atisbando lo que hacían los del otro mundo, a ver qué observaba.

Y hacia la media noche oyó:

Aida San Pelayo

A la mujer de URUBURU

Sálgale el ojo.

En adelante, empezando por aquella mujer, siempre ha habido en *Uruburu* algún inválido.

(Informe de D. José de Etxebarri, de Muxika, 1924).

En Ondañoa

De la iglesia de Nuestra Señora de la Antigua situada en paraje elevado, a pocos pasos al W. de la villa de Ondañoa, se cuenta la misma leyenda que en tantas variantes hemos repetido en las páginas anteriores.

Los vecinos de Ondañoa trataron de construir un templo en el sitio que hoy ocupa la iglesia parroquial; mas los materiales reunidos de día en aquel lugar, eran transportados de noche por algún poder misterioso a sitio más elevado, donde por fin, entendiendo que así sería la voluntad divina, fue construída la iglesia, hoy llamada de Nuestra Señora de la Antigua.

(Contado en 1925 por la anciana de 80 años, llamada Sebastiana de Otxoa-Antezana, de Ondañoa.)

Santa Kutz de Beñiatua (3)

*Aitte kutzekua Santa Kutzen agertu zala
esatan dabe, ta gero paraje lauaguagattik Pa-
guetan (4) eleixia ein gura ebela. Baña egunez
eitte ebena gabaz atzera Santa Kutzera juten
zala.*

*Zelat iñ eitzela Doixtu'ko (5) batek ga-
bian, da zeozer ete ebillen ikusi ebala, eta
entzu'ebala:*

Dicen que el Padre de la Cruz apareció en Santa Cruz, y que luego intentaron construir la iglesia en *Pagüeta* como sitio más llano. Pero lo que hacían de día, se trasladaba a Santa Cruz de noche.

Uno de *Doixtu* acechó de noche, y vio que algo se movía, y oyó esta voz:

(1) *Sandrama* es el nombre de la ermita de San Román, situada dentro del término municipal de Muxika.

(2) *Uruburu* es un caserío próximo a la ermita de *Sandrama*.

(3) Santa Kutz es una ermita situada en un alto que por el lado de Oriente domina a Ondañoa, no lejos del caserío llamado Burgo, en los confines de Beñiatua y Motriko.

(4) *Pagueta* es un término de Motriko, cerca de los caseríos *Doixtu*.

(5) *Doixtu* es el nombre de dos caseríos de Motriko, próximos a Santa Kutz.

Aida txuri ta belio,
Zelatian daguenari
Begiak ertengo al dio.
*Da laugarren gizaldian be segidu ebala
tuertuak Doixtu'ko pamilian.
Da geró elixiä Santa Kutzen ein eben.*

(Contado en 1925 por Angel de Bañetabeña, del caserío Burgo —Beñiatua—).

*Aida blanco y amarillo.
A quien está acechando
Ojalá le salga el ojo.*
Y aun en la cuarta generación hubo tuer-
to en *Doixtu*.
Y luego hicieron la iglesia en Santa Cruz.

N.^a S.^a de la Encina

Don José Colá y Goiti, en la revista *Euskal-Erria* (tomo XLVII pág. 199, San Sebastián, 1902), describe el santuario de Nuestra Señora de la Encina, situado en la villa de Arceniega. En su reseña, incluye la siguiente leyenda popular:

“Cuentan existía un antiguo manuscrito relatando la historia de este Santuario de la Encina. Decíase en el escrito que no se sabía cuándo ni a quién se manifestó la primera vez la santa imagen de la Virgen, pero que apareció en una encina en el sitio en que hoy se venera y en donde para memoria se erigió una columna de piedra, con una imagen de Nuestra Señora, semejante a la aparecida: que se disputó entre Arceniega y el condado de Ayala la posesión de la imagen; que estando ventilándose el litigio ante el tribunal a que se sometió, y como ambas partes litigantes aprontasen los materiales necesarios para la construcción del templo, se observó que por las noches poder invisible conducía todo lo que se acumulaba durante el día por los devotos del condado de Ayala al territorio de Arceniega y al sitio mismo en que la Virgen es hoy venerada; y que se dio término al litigio por el milagro obrado, para bien de las dos comarcas alabesas.”

N.^a S.^a de Itziar

Una variante de la leyenda que nos ocupa existe en Astigafibia (Motriko), la cual localiza el suceso en Itziar. Dice así el relato:

*Itziar'en oiñ eleizia dôn baño berô asi ei
zien eleizia eitten.*

*Da eunez eitten zuena, gabaz Ama Berji-
ñeak gora eamaten ei zoan.*

*Ta dempora askoan eunez eittentzuen
gabaz Ama Berjiñeak eaman.*

*Gau baten an gizon batek zainttu eiñ ei
zoan.*

*Da gizona zaintzen zoala, Ama Berjiñeak,
euneko lanakiñ gora zijoala, esan ei zoan:*

Aida Txuri, aida Polio (1)

Or zelatan dagon gizon oiñ

Amairugañen gizaldirarte

Begi bakar jañiko zayo.

*Gero amairugañen gizaldirarte alaze segitu
ei zuen.*

En Itziar empezaron a construir la iglesia más abajo que donde actualmente se halla la iglesia.

Y lo que hacían de día, la Madre Virgen lo llevaba de noche arriba.

Y por mucho tiempo lo que hacían de día, la Madre Virgen lo llevaba de noche.

Una noche la acechó allí un hombre.

Y estando el hombre acechando, la Madre Virgen yendo arriba con las labores de día, le dijo:

Aida Txuri, aida Polio,

Al hombre que está atisbando ahí

Hasta la decimotercia generación

Le quedará sólo un ojo.

Después hasta la decimotercia generación se continuó así [hubo siempre algún tuerto en su familia].

(Contado en 1924 por Luis de Usobiaga, de Astigafibia.)

(1) Txuri y Polio son dos de los varios nombres propios con los que es costumbre nombrar a las vacas.

N.^a S.^a de Arantzazu

El P. Juan de Luzuriaga, en su obra *El Paraninfo Celeste, Historia de la mystica zarza, milagrosa imagen, y prodigioso Santuario de Arantzazu* (Madrid, 1690), en el capítulo IX (pág. 40) cuyo encabezado es "Intenta segunda vez Oñate trasladar a otro sitio la Imagen, y con repetido milagro se impide su pretensión", incluye un relato que todavía es popular en Oñate. Dice así: "Instó su devoción (*la de los vecinos de Oñate*) discurrendo piadosamente, sería leal servicio a la Majestad Soberana de aquella Señora ponerla en sitio menos fragoso, que Arantzazu: Y para esta pretensión escogieron un paraje que hoy se llama *Guezalza*: llamado así por una venta, que se fabricó allí con este nombre, porque aunque este lugar se halla embarazado de peñas, tiene una corta llanura desde lo alto a que se sube de la Venta de *Arrieruz*, hasta la de *Guezalza*. Y la razón de este dictamen, y mudança (en que siempre estuvieron constantes) fue por tener el sitio en que APARECIO la Imagen, no solo difícil, sino imposible disposición para la fabrica, y edificios que se pretendia. Y habiendose juntado algunos materiales para dar principio a la obra y traido consigo la Soberana Imagen, pasada la noche, deseosos los oficiales de comenzar la nueva Iglesia, madrugaron antes del día, y llegando al sitio zanjado de sus deseos, no hallaron la Santa Imagen, ni material alguno de los que avia agregado su caudal, y sudor. Admirados de la novedad, partieron a Arantzazu, donde hallaron la Divina Imagen, y todos los materiales juntos en el mismo lugar de la APARICION."

La construcción de la primera ermita levantada a la Virgen de Arantzazu es todavía en nuestros días objeto de una leyenda semejante a la que refiere el P. Juan de Luzuriaga. La he oído en Oñate y en otros pueblos comarcanos. Otros investigadores se han hecho eco de la misma, y la han presentado con todo género de detalles.

Voy a copiar aquí el curioso relato que un labriego de Ulibaí, aldehuera de Oñate, hizo al P. José Adriano de Lizarralde y que este benemérito historiador y folclorista publicó en el n.º IV, año I (15 agosto 1921) de la revista ARANZAZU (págs. 88-90).

El pastor Rodrigo de Baltzategi se dirigía a recoger su rebaño por las peñas y jarales de Arantzazu. "Oyó el sonido intermitente de un cencerro, y a aquel lado trepó él intrépido. Y en el instante que divisó su rebaño, descubrió un fenómeno a que sus ojos no estaban acostumbrados: en la enramada de un espino se asentaba amorosa la imagen de la Divina Pastora.

"Rodrigo Baltzategi
Zebilen artzaintzan;
Ora nun topa duan
Birjiña Arantzaz:
Birjiña antxe zegoan,
Aurtxoa besoan,
Soñua zuala alboan.

"Rodrigo Baltzategi
Andaba pastoreando;
He aquí que ha descubierto
A la Virgen en el Espino:
Allí estaba la Virgen;
El niño en el brazo,
Teniendo el cencerro al lado (1).

"El asombro del feliz aldeano no es para referirlo. La saludó recitando el *Agur Maria*, y, como primera providencia, le preparó un albergue. Rodrigo era hijo de padre que sabía de carpintería.

(1) Traducción de J.M. de B.

"—Por qué le improvisaría semejante cobertizo?

"—Para que no se nos huyera, como a los navarros del Aralar (1).

"—¿No se dice que en aquellos años el cielo se obstinaba en no llover?

"—Sí, se cuenta que la Dama de Amboto se encerró en la profunda sima de Aloña, causando una sequía pertinaz de tres largos años, que asoló nuestra tierra; hasta que la Virgen tuvo en Arantzazu un techo donde guarecerse del agua que abundante quería llover. Llovía a cántaros; por el ávido cauce pedregoso del *Lizun-zulo* corrió una imponente riada. Y los oñatienses creyeron en la manifestación de la madre de Dios, y agradecidos a tan gran beneficio, resolvieron levantarle una ermita digna de tan milagrosa Virgen.

"—¿En el lugar de la aparición?

"—No: los buenos añatienses proyectaron primeramente colocarla en la iglesia parroquial; luego, en *Urtiagañ-muñoa*, al lado del castillo del Pariente Mayor llamado Ulibaí, que hoy es un herbal defendido de las incursiones de los topos por las ruinas del Castillo; últimamente, en *Kortagañ*, cerca de *Guesaltza*. Mas los materiales que para el efecto se reunían de día, un ángel, según otros la misma Virgen, con dos vacas, blanca la una y roja la otra, uncidas al yugo, los trasladaba de noche al lugar de la aparición.

"—¿Quién observó esta faena del ángel?

"—En el caserío de Urruman, en Ullibarri, se conserva el agujero de la puerta por donde miró el *etxeko-nagusi* (2); en el de Urtiagañ quieren que fuese la *etxekoandre* de la casa; en Arrikruz cuentan que vio una mujer desde la ventana al ángel que descansaba de su faena en el sitio inmediato, conocido con el nombre de *Ama Birjiñaren atsedon-lekua* (3). Sorprendido el ángel hasta tres veces por sus observadores, huyó, maldiciéndoles y dejándolos tuertos del ojo culpable:

"Aida txuritxo!
Aida goritxo!
Begira dagon orri,
Begia galdu behixo.

Aida blanquita!
Aida rojita!
A ese que está mirando
Piérdele el ojo (4).

"Los del barrio de Lezesarri creen que el ángel fulminó su maldición contra el dueño del caserío *Gastiasoro*, entre cuyos descendientes se ha perpetuado hasta nuestros días, esa señal ignominiosa, en pena de la temeridad del indiscreto abuelo" (5).

* * *

(1) En Amézketa y el Aralar guipuzcoano se señalan también sitios donde apareció la Virgen, la cual tuvo que trasladarse a Arantzazu, porque los pastores de aquellas comarcas no quisieron construir un albergue (arriba, páginas 107-109) *Nota de J. M. de B.*

(2) *Etxeko-nagusi*= señor de casa; *etxekoandre*= señora de casa. *Nota de J.M. de B.*

(3) Lugar de descanso de la Madre Virgen.

(4) Traducción de J.M. de B.

(5) La intervención de los ángeles en el tema desarrollado en esta leyenda, aparece análogamente en el curioso relato que el P. Flórez (*España Sagrada*, t. XXVII, pág. 769, Madrid, 1772) incluye en la historia de Santa Casilda que hizo vida solitaria en el lugar del santuario que hoy lleva su nombre junto al lago de San Vicente no lejos de Briviesca (Burgos). Dice así el P. Flórez: "Añaden los modernos que la Santa empezó a labrar una Ermita entre el lago y el pozo blanco (*) a la falda de la cuesta; pero que quanto labraba de día, lo derribaban los Angeles de noche, y lo subían arriba junto a la Ermita de San Vicente (arimada a la qual está hoy su Capilla) y también sacan de una cueva una *Leona*, de cuya casta no hay memoria en España; pero en los antiguos, y aun en Tamayo, en Prieto, en Quintanadueñas, y en el P. Palacios (Escritor de nuestros días) no hay mención de estas cosas, aunque tomaron por asunto escribir la vida de la Santa".

Cuentan también en el pueblo de Oñate que la imagen de la Virgen de Arantzazu fue llevada dos veces a Bidaufeta, y que al volver al lugar de su aparición, dijo en son de amenaza estas palabras:

*Birritan ekañi naizue;
Baña irugañenez ekarten banaizue,
Goguan izango dozue.*

Dos veces me habéis traído;
Mas si tercera vez me traéis,
Lo conservaréis en la memoria [os quedará mal
[recuerdo].

(Informe de D. Leonardo de Guridi, de Oñate, 1925.)

* * *

El suceso de la aparición de la efiege de N.^a S.^a de Arantzazu, tal como lo describe el P. Luzuriaga en su ya citada obra, se halla muy popularizado en el pueblo vasco, al menos por el lado meridional de los Pirineos.

Vamos a copiar una variante en verso, tal como la cantan en Zeanuri (Bizcaya). Se refiere principalmente a las palabras que la Virgen dirigió al zagal Rodrigo de Baltzategi. Dice así:

*Erodrigo'txo Galtzategi'ko,
Erdü ona ta entzuisu:
Aite surea arotza da ta,
Datořela esaiosü.*

Rodrigo de Galtzategi,
Acércate acá y escucha:
Tu padre es carpintero
Dile que venga.

*Ermütatxo bat egin beogu,
Deretxade Arantzazu:
Iru lata ta saspi tellatxo
Serbaisten askoko dittu.*

Una ermitilla hemos de hacer,
Que se llame Arantzazu:
Tres tablillas y siete tejillas
Por algún tiempo le bastarán.

*Erebañuen billa saosela,
Topau sindun Birjinea.
Erodrigo'txo Galtzategi'ko,
Erdü ona ta entzuisu.*

Yendo a buscar el rebaño,
Descubriste a la Virgen.
Rodrigo de Galtzategi,
Acércate acá y escucha.

(Recogido en 1925 por D. Eulogio de Gorostiaga, de Zeanuri).

N.^a S.^a de la Visitación de Zumařaga

La mujer encargada de la vieja ermita de Nuestra Señora de la Visitación de Zumařaga, me refirió el año 1920 una serie de leyendas, de las cuales entresaco la siguiente, por referirse a la construcción de aquel antiguo monumento románico.

*Entzueria da Aizkofitik Jentillak ariya
botata, Ama Birkiñeak bi idikiñ, idi bat zuriye
eta beltza bestie, lana eintzula: auřeaķa sartu ta
atzeaka lan eintzula.*

Es fama que, habiendo los gentiles lanzado la piedra desde Aizkoñi, la Madre Virgen hizo la labor con dos bueyes, un buey blanco y negro el otro: que entrando para adelante (dando frente a la obra), trabajó (andando) hacia atrás (de espaldas a la obra).

(*) Este pozo se halla algo más arriba que el lago, el cual se forma por las aguas que descienden de aquél. Separado del lago a un tiro de piedra se halla el lugar de Buezo, según anota el P. Flórez.

*Landaburu'ko (1) mutil zar bi kapio-zu-
lotik, begi batekiñ bat eta bestie birekiñ, beira
gabien jaři ziela, eta Ama Birkiñek esantzula:
Kapio-zulon or zenteliñan dagon ori
itxutu bedi.
Eta ala gertatu zala.*

Que dos solterones de Landaburu pusie-
ronse a observar por el hueco de los cabrios del
tejado, uno con un ojo y el otro con dos, y
que la Madre Virgen dijo:
*Ese que en el hueco de los cabrios está de
centinela, ciéguese.*
Y que así aconteció.

N.^a S.^a de Ezozia

En el archivo de *Eusko-Folklore* existe un informe comunicado el año 1921 por don Carlos de Orueta, médico, natural de Plazentzia (Gipuzkoa), que dice así: "Hay en Placencia una ermita, Nuestra Señora de *Ezoiza*, cuyo libro actual de cuentas, que data del año 1500 y tantos, habla de otro tomo anterior que se quemó. Supuse que existía alguna tradición acerca de esa Virgen, y preguntando sobre el particular, he logrado saber lo siguiente que me contó un viejo, que yo asistía, antes de morir:

*Oiñ dala urte asko, milla urtiak akaso,
Irigoin'go (1) gizon bateri urte otxan Ama Bir-
giñak eta eza otxan eitxeko eliza bat Irigoin'-
go soguetan.*

Ahora hace muchos años, acaso mil años,
al hombre de *Irigoin* se le apareció la Madre
Virgen, y le dijo que hiciera una iglesia en los
prados de *Irigoin*.

*Gizon ori azi izan toki on baten billa;
baña Aritxa (2) sogua begitxandu jakon paraje
garbixa ta laua. Laguneri esan i otxan, da,
danak konprome eresela, eki otxen birañan
Aritxa'ko soguan.*

Ese hombre empezó a buscar un buen
sitio; pero el prado de *Aritxa* le pareció paraje
limpio y llano. Se lo comunicó a sus vecinos,
y hallándose todos conformes, acometieron el
trabajo en el prado de *Aritxa*.

*Egunaz eitxen ebena, gabian apurtuta
topatzen i eben, da gañera aři da ol gustiak
Ezozira jatxita.*

Lo que construían de día, lo hallaban
derribado de noche, y, además, todas las pie-
dras y las tablas bajadas a *Ezoz*.

*Uřengo goizian, jaso ařixok Aritxa'ko
sogora, ekiñ eitxen eliz ori, da gabian betikua:
aři gustiak bera eruanda.*

A la mañana siguiente subieron estas pie-
dras al prado de *Aritxa*, y empezaron a cons-
truir esa iglesia, y a la noche (ocurrió) lo de
siempre: todas las piedras trasladadas abajo.

*Aspertu zian ala ibiltzen, da Irigoin'go gi-
zona gertau zan gabian zaintzeko.*

Se cansaron de andar así, y el hombre
de *Irigoin* se quedó a hacer guardia de noche.

*Alaze, gabe erdiñan ikusi i eban Ama Bir-
jiñia zidařezko jantzixakin da bei bikin ařixok
Ezozira jeisten, esanaz:*

Así, a la media noche vio a la Madre
Virgen con traje de plata y que bajaba estas
piedras con dos vacas a *Ezoz*, diciendo:

*Aida txurita belegi,
Begira daguan ofi
Begixa atara bei.*

*Aida blanca y amarilla
A ese que está mirando
Sáquele el ojo:*

*Irigoin'go gizon ori begi bakařakin gel-
ditxu i zan, da ameiku gisaldik ero begixan ze
o ze izan i dabe.*

Ese hombre de *Irigoin* se quedó con un
solo ojo, y unas once generaciones (de *Irigoin*)
han tenido algo en el ojo.

(1) Landaburu. Caserío próximo a la ermita de Nuestra Señora de la Visitación.

(1) Irigoin, caserío de Plazentzia.

(2) Aritxa, caserío de Plazentzia.

En Ataun

En los primeros intentos de edificación de la iglesia parroquial de Ataun la leyenda no hace intervenir a ningún santo. Son los gentiles los que, oponiéndose a que los cristianos levanten su templo en el lugar escogido, trasladan los materiales al sitio en que definitivamente se hace la construcción. He aquí la leyenda:

Plaza'ko (1) elizea jentillek eiñe dala esan oi doia.

Kristaukek oaiñ kanposantue dañn tokiñ asi ementzien elizea eitten.

Baño eunez an biltzèn zittuèn ari guztik, geo gauz Jentillbátza'ko (2) jentillek bēko eřeka ondoq, oaiñ elizea dañn lekua, jexte ementzittuèn.

Gau batèn Zaindi'ko (3) andra 'at etxe-ko leioti beida zelatan jari ementzan, zinek gaindi bēra arik jexte ote zittun ikusteati.

Jentill bat ementzeillen lanèn idikiñ, eta Zaindi-ondoti zijōla esa'ementzōn ze:

Aida zurie, aida gorie,
Zelatan dagon andra ofi
Ataiok ezkeřeko begie.

Orduti aurēa andra ue begibakar geatu ementzan.

Geozti danak jentillen erānea makurtu, eta oaiñ dañn lekūn elizea eittea jari ementzien.

(Contado el año 1920 por D. Ignacio de Ayerbe, anciano de más de 80 años del caserío Ugazaundi, de Ataun).

Según otra variante, los gentiles de *Jentillbátza* derribaban de noche lo que los cristianos edificaban de día en el alto en que se halla emplazado el camposanto, Por fin los mismos gentiles empezaron a construir la iglesia en el mismo sitio que actualmente ocupa. Uno de ellos, colocando la campana mayor sobre su cabeza a modo de sombrero, la subió a la torre.

Hay todavía otra variante, según la cual los gentiles condujeron de mano en mano (*eskuz-esku*) toda la piedra, colocándose en una fila larga desde la cantera hasta el lugar de la construcción.

(1) *Plaza*. Barrio en que está emplazada la población urbana de Ataun.

(2) *Jentillbátza*. Peñón próximo a *Plaza*, donde hubo un castillo en la Edad Media.

(3) *Zaindi*. Casa situada en *Plaza*, cerca de la iglesia parroquial.

En Amezketa

He aquí otra variante localizada en el pueblo de Amezketa:

Amezqueta'n kontatze'an esaera zar batek dio Amezketa'ko elize Samartolome'ren denboran eiñ zala. Eta Amezketarak Plaza'n (1) eittea nai zutela, eta Samartolomé'k beriz Ergone'n (2). Ta ala, Amezketarak eunez Plaza'n eitten zuena, gauz irik eta gurdikiñ artuta Ergone'a eamaten zula.

Ortan Samartolome zeillela, Mizpisasti'ko (3) leiatilletik andre bat zelatan eote emen zan beti, Samartolome'i amořeraiñ azi zion arte.

Eta gau baten Samartolome'ek, Mizpisasti'ko etxe para e itxi zanen, akulluakiñ zulatuz, iri eraiñ ementzien, esanaz:

Aida gorie, aida zurie,
Zelatariei
Ateraozuec begie.

Mizpisasti, Mizpisasti dan bitarten izango da elbarie edo erie.

Eta ala andreami bi begik atera, ta elize gaur daon tokiñ eiñ ementzan; Plaza'tik uruti xamar.

(Comunicado en 1925 por D. José de Arandia, de Amezketa).

Una vieja leyenda que se cuenta en Amezketa, dice que la iglesia de Amezketa, fue hecha en tiempo de San Bartolomé. Y que los vecinos de Amezketa la quisieron construir en *Plaza*; pero San Bartolomé en Ergone. Y que así, lo que los vecinos de Amezketa construían de día en *Plaza* (él), tomándolo con bueyes y carro lo llevaba a Ergone.

Mientras andaba en esto San Bartolomé, una mujer solía estar siempre en acecho desde la ventanilla de *Mizpisasti* hasta que incomodó a San Bartolomé.

Y una noche San Bartolomé, al llegar al par de la casa de *Mizpisasti*, estimuló a los bueyes, aguijoneándolos mientras decía:

*Aida rojo, aida blanco,
A la observadora
Sácale el ojo.*

Mientras Mizpisasti sea Mizpisasti habrá inválido o tullido.

Y así le salieron los ojos a la mujer, y se construyó la iglesia en el sitio en que hoy se halla: algo lejos de *Plaza*.

En Berastegi

Los vecinos de Berastegi quisieron construir una ermita dedicada a San Lorenzo en el mismo valle ocupado por la población urbana de aquel pueblo, en un lugar próximo a la actual carretera. Mas el material reunido de día era llevado de noche por algún poder misterioso a la cumbre de un monte que por el lado de oriente domina al valle. Por fin, todos convinieron en edificar la ermita en este sitio: es la que corona al monte llamado de San Lorenzo.

(Comunicado en 1919 por D. Julián de Azpiroz, de Berastegi).

En Amasa

Acerca de la iglesia parroquial de Amasa se cuenta que primitivamente empezaron sus habitantes a construirla en el sitio en que hoy se halla Villabona. Pero San Martín trasladaba de noche los materiales reunidos de día por los vecinos de Amasa, al lugar que actualmente ocupa aquella iglesia. Por fin, comprendiendo los fieles la voluntad del Cielo, cedieron en su empeño y edificaron el templo donde les era señalado con tan extraordinario prodigio, y lo dedicaron a San Martín.

(Recogido el año 1920 por un colaborador de Elduaen).

(1) *Plaza*. Población urbana de Amezketa.

(2) *Ergone*. Barrio de Amezketa.

(3) *Mizpisasti*. Caserío entre *Plaza* y *Ergone*.

En Aya

Goikoetxe'an (1) asi ziran Aya'ko eliza egiten, eta egunez egiten zuten obra, gauez San Esteban'ek artu ta eraman, eta Aya'n, orain eliza dagon lekuan jartzen zuan.

Gero Ayaldeburu'ko (2) atso batek, ikusi bear zula nola eramaten zuan eta zulon zela, tan jari zan, eta zelatan zegola, irikin zijuanak:

Aida zuriya, aida gofiya,
Ate zulon zelatan dagonai
Atera begiyo begiya

esan zuan eta akulo-estena idras! sartu ate zulon, eta begiya eraman ziyon.

(Recogido el año 1922 por D. Juan de Iruretagoyena, en el caserío de *Aiztañazu*, de Aya).

San Víctor de Gauna

Los vecinos de Gauna quisieron edificar un santuario dedicado a San Víctor, labrador, en el término llamado *Donoste*, situado cerca del pueblo. Mas cuanto hacían en un día, a la mañana siguiente aparecía en lo alto del monte, a donde el Santo, se había retirado con sus bueyes (3). Por lo cual, no queriendo resistir a la voluntad del Cielo tan manifiesta, construyeron en este lugar una ermita, la cual subsiste todavía, siendo uno de los santuarios más concurridos de Alaba.

(Comunicado en 1924 por D. Saturnino Pérez de Onraitia, de Gauna).

En Mañaria

En un artículo firmado por el conocido escritor vasco *Kirikiño* (*Euzkadi*, núm. 4.141), fecha 4 de setiembre de 1925, se publicó una leyenda referente a la construcción de la iglesia de Mañaria. La copiamos a continuación con todos los datos y señales de que la hace preceder el señor *Kirikiño*.

“Hemos hablado de esto (*del origen de la iglesia de Mañaria*) con el anciano labrador don Damián de Uriarte, que llevaba sus ochenta y nueve años con vigor extraordinario, cabeza despejada y el cuerpo derecho y firme, dedicado todavía a los trabajos de labranza, bajando y subiendo con frecuencia la cuesta que hay desde la casería *Azkoti-Goikoa*, en que habita, hasta el pueblo; los domingos y fiestas dos veces, por la mañana a misa y por la tarde a vísperas.

El simpático Damián nos dijo que había oído en su juventud a los viejos (*zaarra*), y que éstos, a su vez, habían oído a sus anteriores, que cuando se fundó la iglesia de Mañaria, los fundadores se dividieron en dos bandos en cuanto al lugar en donde había de ser construída; unos la querían en donde hoy está el cementerio, otros

(1) *Goikoetxe*, caserío.

(2) *Ayaldeburu*, caserío.

(3) Vid. *Eusko-Folklore*, n. XXXII. O arriba, pág. 110.

en donde fue construída y está también hoy; los materiales empezaron a depositarlos en donde hoy está la casería denominada *Eleizariaga*, lugar próximo al cementerio, donde el primer bando quería levantar la iglesia. Pero sucedió que los materiales depositados el primer día en *Eleizariaga*, al amanecer del día siguiente aparecieron junto a la Peña de *Atxuri*, en la explanada que allí forma el río que baja de *Iñunbarruti*, *Iturrieta*, e *Inpernu-erreketa*. Quedaron todos asombrados, pues la noche había transcurrido sin que nadie oyera el más leve rumor.

Volvieron a depositar los materiales en *Eleizariaga*, y fueron vueltos a llevar misteriosamente a *Atxuri*. Aquella noche hubo quien vigiló el camino, y vio una carreta tirada por dos vacas pintas magníficas y guiadas por una figura blanca esbelta y luminosa, que sin hacer ruido ninguno, trasladaba los materiales de un punto a otro.

Los rumores de esta visión y el haber ocurrido por tercera vez la misma traslación misteriosa, convenció a todos de que era deseo de la Virgen, a la que dedicaban la iglesia, que se construyese ésta en el lugar en que hoy está.

Esa es la leyenda.

La época en que se fundó la iglesia no la sabemos. El historiador *Iturriza* dice que la fundaron los labradores censuarios de *Mañaria*, sin decir en cuál año. Añade que fue ampliada el año 1551. El año 1864 fue ampliada otra vez, y entonces se construyó la hermosa torre, toda ella de sillares del mármol *mañariense*.

Quando se hizo esta última obra, los “*biergiñek*” hallaron, al derribar el pequeño coro que entonces tenía la iglesia y la parte opuesta al altar mayor, una imagen antigua de madera, y uno de ellos la tiró desde lo alto, haciéndose trizas al dar con las piedras de abajo; esto produjo grandes risotadas entre todos ellos. A poco se desató una tempestad tan enorme de viento, granizo y lluvia, de rayos y truenos que, sobre aterrorizar a todos, les estropeó toda la obra que habían hecho hasta entonces, acarreándoles graves perjuicios, por ser los “*biergiñek*” mismos los que hacían la construcción por su cuenta mediante un tanto alzado. Consideraron que la tormenta fue un castigo a su irreverencia, y desde entonces reinó entre ellos un respeto profundo a las cosas destinadas al servicio de Dios.

Otras señales y sucesos

A veces han sido los mismos santos e imágenes sagradas quienes han señalado expresamente el lugar en el que quieren se construyan ermitas e iglesias. Ya vimos los casos que se cuentan de *Arantzazu* y de *Igaratza* (*Aralar*).

Pero, en general, el hecho de la aparición de una imagen en un determinado paraje, fue bastante para que el pueblo erigiese allí mismo una ermita.

Así ocurrió en *Arzeniega*, en *Badaya*, en *Aizkoñi*, en *Aralar*, en *Otxagabia*, por no citar más que unos pocos lugares, de los más diseminados en el País Vasco, entre los muchísimos que se señalan como teatro de antiguas milagrosas apariciones.

Santa Catalina de Badaya

La aparición de la imagen de Santa Catalina que se venera en la iglesia de *Trespuentes* (*Alaba*), me la contaron en este pueblo el año 1919:

“Un cazador divisó una paloma, la siguió, disparóle su arma y la hirió. Se acercó a ella y vio con sorpresa que era una imagen de Santa Catalina. En el mismo sitio fueron construídos una iglesia y un convento. Cuando éste fue abandonado, fue trasladada la sagrada imagen al vecino pueblo de *Trespuentes*”.

En la falda meridional de la sierra de *Badaya* se ven hoy las ruinas solitarias de la iglesia y del convento de Santa Catalina.

He aquí lo que dice acerca de la imagen de esta santa el historiador D. Joaquín J. de Landazuri en su *Historia eclesiástica de la M. N. y M. L. Provincia de Alava*, página 273 (Pamplona, 1797):

“En el altar mayor de la Iglesia de este Convento (*el de Badaya*), que es bastante capaz y adornada, se venera una Imagen de Santa Catalina Marthyr que según la constante tradición se apareció en el sitio en que está una Hermita dedicada a la Santa a pocos pasos antes de llegar al Convento. En una de las puertas de esta Hermita, hay un letrero con caracteres modernos, en que se dice, como á el Venerable P. Fr. Francisco de Castro, que tuvo la dicha de haber tenido en su cuarto, a San Agustín, y a Santa Cathalina en el espacio de quatro días, estando sentado en una peña en el sitio en que permanece la Hermita, se le apareció la imagen de Santa Cathalina, la misma que se venera en el Altar mayor de la Iglesia de este Convento. Añade la tradición que estando la Santa encima de un encino que fue el árbol que se apareció, creyendo un Cazador era Paloma Torcaza de que abunda mucho aquel sitio, la tiró un Escopetazo; desde cuyo tiempo dicen que permanecen algunos perdigones en su rostro”.

N.^a S.^a de la Estrella

Muchas de las apariciones de imágenes sagradas, según los relatos tradicionales, han tenido lugar en árboles, tales como la encina, el roble, el espino.

Ya hicimos mención de la aparición de Nuestra Señora de Arantzazu sobre el espino y de la de Nuestra Señora de la Encina (Arzeniega) sobre el árbol de este nombre.

También Nuestra Señora de la Estrella (antes Nuestra Señora de la Encina), según la tradición, apareció sobre una encina o roble. De este suceso, y de la ermita que luego se erigió en el lugar de la aparición, distante media legua de la villa de Briones (Logroño) y un cuarto de legua de la de San Asensio, habla el P. Fray Matheo de Anguiano en su “Compendio historial de la Rioja, de sus santos y milagrosos santuarios”, pág. 548 (Madrid, 1704).

He aquí sus palabras: “La tradición que dél (del santuario de Nuestra Señora de la Estrella) se tiene . . . es que fue aparecida (la imagen) en la Encina, cuyo renuevo se conserva hasta oy en él. Porque haviendola cortado, por ser ya muy vieja, produjo la que oy se mira, en medio del camino del humilladero, que para perpetua memoria se erigió a un tiro de mosquete del Convento (1). Y parece claro fue su primer aparecimiento en dicha Encina, pues en la antigüedad se llamó Nuestra Señora de la Encina . . .”

Más adelante añade que reinando el rey “Don Sancho Garcia en Navarra, y en esta parte de la Rioja, en el año de Christo de 1060. hizo donacion de dicha Hermita, y de sus propiedades a Don Nuño Obispo de Alaba, cuya Catedral solia estar en Armentia, diziendo: Que le hazia donación libre de la Iglesia de Nuestra Señora de Arizta, o Arizeta, voz Vascongada, que es lo mismo que dezir en Castellano, de la Encina, para que tenga memoria de rogar a Dios por él” (2).

(1) Se refiere al monasterio de Jerónimos que estuvo en aquel lugar.

(2) A continuación el citado P. Mateo de Anguiano, escribe lo siguiente: “Mas porque no extrañe al Lector esa voz Vascongada, advierto de passo: que los reyes de Navarra de aquellos tiempos, usaron del Vascuence como lengua propia y nativa: y de tal suerte estava estendida por estas partes de la Rioja, que apenas ay lugar, monte, o pago, que no tenga nombre Vascongado, aunque ya muchos padecen corrupción, y algunos se han variado totalmente. Dista la Estrella legua y media de la Villa de Haro, y en confirmación de lo dicho, hallamos en el contorno de essa Villa, los lugares de

N.^a S.^a de Oro

Dice el ya citado historiador J. J. de Landazuri: “En la cima de unos eminentes peñascos que dominan á el Valle, y Hermandad de Zuia cerca de el pueblo de *Vitoriano*, y a tres leguas de distancia por la parte del norte de la Ciudad de Vitoria, tiene su situación el Santuario, y Basílica de Nuestra Señora de Oro” (1).

Acerca de la aparición de la imagen de esta Señora, refiere el pueblo la siguiente leyenda:

“Estaba pacentando una pastora las ovejas, y vio un día un toro que estaba bramando y rascuñando (*bramando y raspando*) el suelo con las patas cerca tóo el día (*casi todo el día*), y en el mismo sitio, y otros tres días más.

“Al fin fue la pastora ande el toro, y vio que, a fuerza de rascuñar el suelo, el toro había descubierto una Virgen.

“Entonces le dijo la Virgen a la pastora: “*quiero que se me levante aquí una iglesia*”.

“La iglesia se hizo, y es la que está hoy”.

(Recogido en Lukiano el año 1922 por D. Juan Cruz Rueda).

La Cruz de Aizkoñi

La Cruz de Aizkoñi apareció en la cumbre de esta montaña.

Los zegameses y los alabeses se disputaban su propiedad. Los primeros la llevaron a su pueblo, Zegama; mas a la mañana siguiente la Cruz apareció en la punta de Aizkoñi. También los alabeses la trasladaron a un pueblo de los suyos; pero la Cruz se volvió al lugar de su primera aparición.

Con esto no se acababan las contiendas.

Después de largas disputas, un día convinieron todos en que la milagrosa Cruz perteneciera a aquel de los dos pueblos contendientes a que estuviera mirando el crucifijo a la mañana siguiente.

Llegada la hora convenida, hallaron que el crucifijo miraba a Zegama, hecho que zanjó para siempre el pleito.

(Referido el año 1921 por D. Tomás de Ormazabal, de Zegama).

Ollauri, Ciguri, Remelluri, Oxanduri, Saxazarra, y otros muchos semejantes, y también los Pagos de Pazeta, Motullere, y otros, cuyos nombres son todos Vizcaynos, con mas, o menos corrupción del antiguo Vascuence; y esso mismo hallamos en varios pagos, pueblos, y sitios del valle de Ezcaray, seis leguas más arriba de la Estrella, y casi en toda la Rioja, alta y baxa”.

Volviendo al tema de estas últimas palabras, dice más adelante (pág. 564): “Desde Ezcaray arriba, en el mismo valle, ay otra Hermita de Nuestra Señora de Ugabo, antigua y devota: cerca de la qual se ven hasta oy onze ferrerías”. De la villa de Ezcaray y de sus aldeas dice que son antiguas vizcainas. “Y desto es prueba, añade, el que el hombre de dicha Villa, y dos de sus Aldeas, y Pagos, todos son Vizcaynos: como son Yabarrena, Zalaya, Urdanta, Zaldierna, Altuzarra y otros”.

A continuación trae un dato folklórico interesante. “A un cuarto de legua de Ezcaray, dice, esta la villa de Zorraquin, y cerca della ay una Hermita de San Victores Martyr, natural de Zerezo. Della sale un Roble muy grande, y coposo, que se conserva todo el año poblado de hojas frescas, contra lo natural, que en el invierno las pierden los demás Robles, y árboles, especialmente en esta tierra, que por estar tan vezina a la sierra es muy fria, y carga en ella mucha nieve. De los ramos deste arbol vsa la gente, que padece mal que llaman de monte, ó vssagre, y en esta forma. Encomiendanse al glorioso Martyr (cuyo Santo cuerpo dista tres leguas de alli), y dan alguna limosna para luz, o hacen dezir vna Missa en su Hermita. Despues cortan el ramo, y se le aplican, y le tienen en su casa: y conforme este se va secando, se seca también el vssagre y se quita y consume del todo”.

(1) *Op. cit.*, pág. 227.

N.^a S.^a de Muskilda

Sobre uno de los montes que por el lado septentrional dominan al pueblo de Otxagabia, se halla la ermita de N.^a S.^a de *Muskilda*.

Dícese que la imagen de la Virgen apareció sobre un roble de aquel monte, cerca del sitio que hoy ocupa la ermita, a un zagalillo de Otxagabia. Cuando éste anunció en el pueblo el prodigio de que había sido testigo, todos le contestaron que él habría llevado la imagen, robada de algún santuario, y no creyeron en la aparición.

Subieron muchos a *Muskilda* a satisfacer su curiosidad, y vieron que una vaca, puesta de rodillas, veneraba a la sagrada imagen. Entonces creyeron en la aparición.

Bajaron la imagen al pueblo; pero ella volvió a *Muskilda*, prodigio que ocurrió hasta tres veces. En vista de lo cual construyéronle la ermita en el sitio donde hoy está.

Cerca de la ermita existe una pilastra, dentro de la cual se halla, según la tradición, el roble en cuya copa apareció la imagen de Nuestra Señora.

(Contado en 1923 por D. Teófilo Juanco, de Otxagabia).

N.^a S.^a del Lago

Además de las milagrosas apariciones de sagradas imágenes y misteriosas traslaciones de materiales, refiérense en los pueblos otros sucesos que motivaron la erección de ermitas e iglesias en determinados parajes. Tal es la leyenda referente a la ermita de Nuestra Señora del Lago situada junto a un lago en jurisdicción del pueblo de Kaizedo (Alaba).

Cuentan que donde está ahora el lago, había antiguamente una venta en la cual acostumbraban hospedarse los arrieros que andaban por aquella comarca.

Un día llegó a la venta una pobre mujer con un niño, y llamando a la puerta pidió limosna.

En aquel momento estaban haciendo pan los de la venta, y dijeron a la pordiosera esperase a que echaran un poco de masa en el horno para que se cociera. Hicieronlo como pensaban; pero aquella masa se hizo un pan grande y juzgándolo demasiada limosna, echaron otra fracción de masa menor que la anterior. La segunda salió del horno más crecida que la primera, por lo cual hicieron todavía otra prueba con menos masa. De ésta resultó un pan mayor que los anteriores. Al ver que no podían obtener una ración de exiguas dimensiones, mandaron a una criada despidiese sin limosna a los pobres que estaban esperando en la puerta.

La criada, sin embargo, movida a compasión, les entregó de lo suyo alguna limosna. Entonces ellos la invitaron a que abandonando aquella casa, les siguiese; a lo cual ella accedió.

No bien se hubieron separado cien pasos de la venta, cuando, al subir a una colina próxima, se dejó oír un fuerte ruido semejante al de un trueno. La criada volvió la vista hacia la venta, y vio con sorpresa que ésta había desaparecido y que en su lugar se hallaba un lago. Miró a su alrededor, y encontráse sola: los pobres, que eran la Virgen y Jesús, habían desaparecido.

Algunos añaden que la criada echó de menos un par de medias, y que habiéndose acercado al lago las halló sobre el agua y las recogió.

Este suceso motivó, según dicen algunos, la construcción de la ermita de la Virgen que todavía existe.

A ella acude en rogativa el pueblo de Kaizedo el día de S. Isidro labrador que es el quince de mayo.

La rogativa de Alzedo va el día ocho de mayo: todos los vecinos son obligados bajo multa a acudir a ella.

(Comunicado en 1919 por D. Felipe Arredondo, de Salzedo).

D. Ricardo Becerro de Bengoa (*Descripciones de Alava-Salinas de Añana*, en "Ateneo" n.º 63, pág. 7. Vitoria, 1918), tratando del lago y de la ermita de Nuestra Señora, se hace eco de la leyenda que nos ocupa.

Dice así el referido escritor: "El aspecto del lago es sombrío y triste. Asperos caminos conducen a él; rodéanle cerrados bosques y solitarios cañaverales y solo una ermita y casa de labor representa la vida de tan retirado lugar. La ermita y el lago tienen su necesaria leyenda. En aquellos escondidos pasos sobre el camino viejo (1) había antiguamente una venta, en la venta un ventero muy ladrón y muy malo y a su servicio una humilde criada. Cierta noche se presentó a pedir hospitalidad una viajera muy pobre: era la Virgen. El posadero la despidió de mala manera y la señora al marchar suplicó a la criada que la acompañase. Apenas traspusieron un trecho del camino, brotaron de la tierra las escondidas aguas, y la posada se hundió en los abismos, convirtiéndose en oscuro lago el hondo asiento del valle".

* * *

Semejante a la leyenda de Nuestra Señora del Lago es la que cuentan del *Pozo de Arbeiza*.

Dicen que donde hoy se halla este pozo o laguna, en otro tiempo existía un magnífico palacio habitado por unos acaudalados señores.

Eran éstos tan poco caritativos y de tan malas entrañas, que al ver se acercaba un mendigo a la puerta, luego le azuzaban unos perros que tenían.

Una criada suya, muy caritativa, compadecíase de los pobres y sufría verlos así tratados.

En cierta ocasión llegóse a la puerta un pordiosero. Le vio la criada, tomó una cantimplora, como si quisiera ir a la fuente, y, acercándose al pobre, le dio un pedazo de pan.

El pobre le aconsejó abandonara aquella casa, sobre la cual, dijo, iba a caer un ejemplar castigo.

Ella abandonó luego el palacio, y éste con sus señores y sus bienes se hundió debajo de la tierra. En su lugar apareció un lago.

Nadie puede atravesar a nado este lago, porque sus aguas "llaman a sí" (atraen hacia abajo).

(Contado en 1921 por un pastor de la sierra de Urbasa, vecino de Arbeiza —Nabarra—)

Semejante a esta es la leyenda que cuentan en Sara acerca del lago Mouriscot (Biarritz) y de las peñas de Ondarraitz en donde estuvo antiguamente un pueblo llamado *Bayonazar* según leyenda de Oyarzun.

Continuidad de culto

Algunas de las iglesias y ermitas actuales reemplazaron quizá a antiguos templos paganos. De ello existen algunos indicios que vamos a mencionar.

(1) Se refiere al antiguo camino de Miranda. Nota de J.M. de B.

En la ermita de San Esteban de Morga (Bizcaya) existen lápidas funerarias con inscripciones paganas (1).

Una ara romana sirve de pila de agua bendita en la iglesia parroquial de Forua (2).

En la huerta de la iglesia parroquial de Armentia (Alaba) se halló también una lápida romana con una inscripción fúnebre, como puede verse en "Camino Romano" de Prestamero y en "Epigrafía Armentense" de D. Federico Baráibar (3).

Semejantes inscripciones había también en las piedras de que estaban hechas las paredes de la ermita llamada *Donela*, inmediata al despoblado de Iruña (4).

La iglesia de San Martín de Astegieta (Alaba) tiene varios fragmentos de lápidas romanas.

En la arruinada ermita de San Ginés del pueblo de Pangua fue descubierta una inscripción romana. También fueron halladas inscripciones romanas de carácter funerario en la iglesia parroquial de Araya, en la de Iburguren, en la ermita de S. Miguel de Okariz, en la iglesia de San Román, en la de Urbina de Basate, en la ermita de Andra Mari de Albenitz, en la ermita de Nuestra Señora de Arzanegi (Iarduia), en la iglesia de Margarita, en el lugar llamado San Pelayo del pueblo de Irzio y en la pared de una ermita de Cabriana, según las investigaciones realizadas por el presbítero Don Diego Lorenzo de Prestamero, las cuales pueden verse en su estudio sobre el *Camino romano de Alaba* publicado en *Alaveses ilustres* de D. Vicente G. de Echávarri (t. I. Vitoria, 1901) y en el *Dic. geog. hist.* de la R. Academia de la Historia.

De la ermita de Nuestra Señora de Elizmendi, del pueblo de Kontrasta, dice el citado *Dic. geográfico*: "Está situada en un altito de bellísimas vistas: en tiempo más antiguo no había más que un pequeño edificio de piedra labrada, al cual para hacer la ermita añadieron un cuadrilongo, cortando la mitad de aquel en semicírculo para formar el altar de la imagen y enlazarlo con la nueva obra: la antigua parece romana, así por su construcción como por la durísima argamasa y diferentes relieves romanos con que están adornadas algunas de sus piedras: por lo menos no se puede dudar haberse construido mucha parte de él con materiales de obra romana, pues sus paredes están cuajadas de inscripciones relativas a esta nación con adornos de buen gusto."

Junto a la ermita de San Miguel de Atxa (Gobeo) han sido encontrados fragmentos de cerámica romana por HH. Maristas del Colegio de Santa María de Vitoria, así como en los alrededores de la de Nuestra Señora de Uralde, situada en jurisdicción de Grandibar, cerca de los baños de Kutxo (Condado de Trebiño). El día 12 de octubre de 1923 visité esta última ermita. A unos cuarenta metros al S.E. de la portada, en un talud sobre el cual pasa un camino, aparecen varias sepulturas hechas de losas de cayuela, orientadas en dirección E.-W. Debajo de una de ellas se descubre un pavimento de mosaico. Dentro de la sepulturas se ven huesos humanos y tierra, y sobre las tapas aparecen huesos de animales mezclados con tierra y piedras. En una pieza de cultivo que hay junto a estas sepulturas y rodea por dos lados a la ermita, pude recoger algunos trozos de cerámica roja, semejante a la que ha salido en las ruinas romanas de Iruña.

(1) *Boletín de la R.A. de la Historia* (Madrid. Enero de 1907).

(2) P.F. Fita: "Nuevas inscripciones de Forua" (*B.R.A.H.* Diciembre de 1906).

(3) *B R A H* (Octubre 1906).

(4) *Diccionario Geográfico-Histórico*, t. I, pág. 384 (Madrid, 1802).

Al lado de la iglesia de Foronda fue descubierta una lápida romana con inscripción fúnebre el año 1919 (1).

En los muros de la casa rural y de la iglesia de Luzkando, en los de la ermita de San Bartolomé de Angostina y en los de la ya derruida de Santa María de Assa (antigua villa fortificada de Nabaña, hoy despoblada, en territorio alavés a unos ochocientos kilómetros de Laguardia), fueron también descubiertas lápidas, con inscripciones romanas de carácter religioso, que hoy se hallan en el Instituto de Vitoria (2).

En el cementerio de Maraño (Nabaña), se halla empotrada en una de las paredes una lápida funeraria romana. Otras inscripciones gentílicas hay en la ermita de San Sebastián de Gastiain, en la de San Miguel de Añoniz y en la de San Martín (cerca de la confluencia del Arga y Arakil) no lejos de Pamplona (3).

En la ermita de Santa Magdalena de Aranhe, situada en la cima de una montaña cerca de Tardets, fue hallada una lápida dedicada al oráculo (*fano*) *Herauscorritsehe*. El nombre de la divinidad, dice el P. Fita, fue probablemente el mismo que el de la montaña. El culto cristiano de la Magdalena ha reemplazado al culto pagano de *Herauscorritsehe* (4).

En lo que atañe a la interpretación popular de inscripciones romanas, supe de Urbina de Basabe (Alaba) que las siglas D M (*Dis Manibus*) de una lápida existente en el presbiterio de la iglesia de aquella aldea, significan *Dios, María*, según cree el pueblo.

Los templos y las fuentes

Algunos templos fueron erigidos en lugares próximos a manantiales, como resultado del culto pagano de que éstos eran objeto, y más tarde para cristianizar ese mismo culto. Vestigios de este proceso se hallan en muchos países: tampoco faltan en el nuestro, si bien muy oscurecidos en la mayor parte de los casos.

Vamos a apuntar algunos en los que se entrevén relaciones de los templos y objetos de culto con fuentes y manantiales, considerados o no como sagrados en el día de hoy.

Aras dedicadas a las Ninfas

En la época de influencia cultural romana se dan casos de divinización de las fuentes. Así en el lugar llamado "El Nacadero" de donde fluye el río Ziraunza, a 120 m. sobre la fábrica metalúrgica de Araya, fue descubierta una árula dedicada a las *Ninfas*, según se desprende de la inscripción que ostenta en una de sus caras. Del lugar que ocupa, dice D. Federico Baráibar que es "por demás escabroso y esquivo, al pie de una roca que se alza vertical y desnuda sobre la límpida, fresca y copiosa fontana" (5).

(1) La descubrieron los vecinos de Foronda al abrir una zanja junto a la iglesia parroquial. Informado por un amigo acerca del hallazgo de la lápida, fui a verla, y conseguí trasladarla a Vitoria. Hoy se halla en el museo que la *Sociedad de Estudios Vascos* posee en esta ciudad. En una de las caras tiene la siguiente inscripción: *Exuperius Materne Cougi carissime p (osuit) m (onumentum) et sibi et filio Materniano an (orum) XXX et filie carissime..*

(2) Federico Baráibar y Zumárraga: *Museo incipiente*, pág. 10 y sigs. (Madrid, 1912).

(3) Julio Altadill: Provincia de Navarra (*Arqueología: época romana*) en "Geografía general del País Vasco Navarro".

(4) *Bol. de la Real Acad. de la Historia* (t. XXII, pág. 540, Madrid, 1893). Se han dado también otras interpretaciones de la inscripción de la ermita de Sta. Magdalena, según las cuales sería otro el nombre del oráculo (*Revista Internacional de los Estudios Vascos*, 1907, página 518; *Cure Herria*, 1921, pág. 709).

(5) *Op. cit.*, págs. 14-15.

Al abrir los cimientos de una presa junto al río Ebro, en término de Cabriana, cerca de Miranda de Ebro fue hallada una árula (piedra arenisca de forma rectangular, de 0,64 m. de altura) dedicada a las *Ninfas y Lugares*, según nos lo da a conocer la inscripción que tiene en una de sus caras, y es la siguiente:

NYMPH
BONIS
ET LOCOS

(A las Ninfas buenas y Lugares).

Esta lápida se halla hoy en Vitoria, en el palacio de D. Serafín Ajuria.

* * *

Supervivencias de la antigua creencia en números de las fuentes son algunas de las que actualmente se refieren a brujas y otros seres que se cree viven en ciertos manantiales y remansos de los ríos.

No lejos de Narbaja (Alaba) hay una fuente que llaman de las brujas, porque éstas aparecen en aquel lugar, según es fama en el pueblo.

Entre los pueblos de Arbulo y Orenin (Alaba) existe una fuente que llaman *Marituñi* (fuente de *Mari*), donde, al decir de la gente de aquellos contornos, aparecen de noche las brujas, y añaden que el viajero que, pasando por allí, pise con sus plantas la yerba que nace junto al manantial, al instante "pierde el cerebro" y no sabe más atinar el camino que conduce al término de su viaje.

* * *

Los genios de ciertas leyendas, conocidos con los nombres de *lamia*, *lamiña*, y *lamiñaku*, son objeto de muchas creencias populares, algunas de las cuales pertenecen al ciclo mitológico de las antiguas Ninfas.

La mitología actual nos presenta a la *lamia*, en muchos casos, como un ser de figura de mujer de la cintura para arriba y como un pez en lo restante, el cual habita en los remansos de los ríos. Esta es la concepción de la *lamia*, por lo menos según las leyendas de los pueblos costeros. Pero según otras leyendas de pueblos alejados del mar, la *lamia* es concebida como una mujer, salvo en los pies que son de ave: vive en las cuevas y en los ríos.

Las leyendas que en unos pueblos se refieren a las *lamias*, en otros se aplican a las *sorgiñas* y a los *jentiles*. Ha habido numerosas interferencias de ciclos temáticos, por lo que no es posible averiguar el concepto popular primitivo de aquellos personajes, y caería en un error quien intentase reducir a una fórmula aun la concepción actual de los mismos en el espíritu del pueblo vasco, puesto que la localización y la individualización de los temas ha producido gran diversidad de formas, a veces contrapuestas. Pero indudablemente los temas son antiquísimos, y no es aventurado suponer que son supervivencias de los que motivaron la erección de aras y lápidas a números paganos.

* * *

A fin de que se conozca mejor qué ideas ha conservado la conciencia popular acerca de las *lamias*, transcribiré aquí algunas leyendas referentes a ellas.

A) Un joven de un caserío de *Garagartza* (en Mondragón) subía diariamente al monte a donde llevaba a pastar sus ovejas.

Una *lamiña*, de aspecto joven, vestida de oro, saliendo de la cueva donde vivía, fue un día al encuentro del pastor y le hizo proposiciones de casamiento.

El muchacho volvió del monte, y consultó el caso con su madre. Esta le dio un consejo: le dijo que se fijara en los pies de la mujer del monte.

Cuando el pastor subió a visitar a la joven, vio a ésta que, sentada sobre un carnero, estaba peinándose, y notó que sus pies eran como pies de ganso. Por lo cual no quiso contraer matrimonio con ella. Pero enfermó luego, y murió. La *lamiña* asistió a su entierro, llegando sólo hasta la puerta de la iglesia de Garagartza.

Contado en 1925 por Rosario de Lasagabaster, de Mazmela (Gatzaga), a quien a su vez se lo contó Margarita de Ezkuña, de Mondragón.

Una variante de la leyenda anterior se cuenta en *Kortezubi* (Bizcaya). Es como sigue:

Estudiantie lamiñie bategaz enamorau zen.

Gurasuäk ez eutzen itxi gure lamiñiegaz ibiltien. Gero estudiantie gaixotu ein zen, ilbe bai.

Arátzaldian ekañi eben andie estudiantien etzeko etartera.

Jentie etoñi zen geuelie eitten, da erosa-rijoa erzetan eskatzien. Da arek an erzetan egozan artiñak etartera etoñi ziren, da andako-izare ederregaz imiñi eben andie.

Gero jendiek ekusi ebeniñ andako-izarie alan eguela, josi eutzen ultziekin andieri berari.

Gero lamiñek geuen erdien andako-izerie uratu ta alde ein eben.

(Contado en 1921 por Matías de Aranaz, de Kortezubi.)

En Orozko (Bizcaya) cuentan la misma leyenda. Dicen que el joven era de un caserío del barrio de Urigoiti, y que a su muerte bajó del monte *Itzine* una *lamiña* y trajo una mortaja plegada dentro de una cáscara de nuez. Una variante de Zeanuri dice que el joven pretendido no aceptó la proposición, por haber notado que los pies de la *lamiña* eran garras. (1)

Una leyenda de Arano (Nabaña), según me lo contó el año 1923 un anciano del caserío *Larátxuri* de aquel pueblo, llamado José Joaquín de Zabala, supone que en un término denominado *Lamixain* situado en un barranco, cerca del caserío *Eröta*, hubo *lamiñas*. Estas, según mi comunicante, eran de figura humana; pero los dedos los tenían unidos entre sí por membranas, como los patos.

Leonardo de Aizpuru, de Oñate, asegura haber oído que los pastores de Oñate veían y conversaban con las *lamiñas* en el monte. No las conocían hasta verles los pies que los tenían como los patos. (Informe de D. Ricardo de Ragueta, 1921.)

Según las leyendas de Eloñio, las *lamiñas* tienen cuerpo de mujer y pies de pato. (Informe de D. Eugenio de Lañaña, 1921).

Las *lamiñas* de la cueva de *Balzola* (Dima) eran como unas señoritas. Bajaban a

(1) En otra variante de esta misma leyenda no se habla ya de *lamiña* sino del *Basajaun*; pero indudablemente esto ha obedecido a alguna *transposición* de personajes legendarios. Vid. arriba, págs. 44-45.

las romerías, y allí se tapaban los pies (pues los tenían como los de las gallinas), para que la gente no las conociera (1).

En Zeanuri dicen que las *lamiñas* eran unas mujeres de pequeña estatura que tenían un solo ojo en medio de la frente. También eran de un solo ojo las *lamiñaku* de Ogoño (Elantxobe) (2).

En la cueva de *Supelaur* (Orozko) los pastores (el padre de mi informante, Pedro M.^a de Sautua, era uno de ellos) veían con frecuencia huellas de pies de niños de 6 a 8 años marcadas en el lodo del suelo, y las atribuían a las *lamiñas* que, según se presumía, vivían en aquel sitio.

Según las leyendas de Kortezubi, Zornotza, Lekeitio, Deba y Motriko, las *lamiñas* tenían la mitad superior de su cuerpo como las mujeres y la mitad inferior como los peces.

Lope de Isasti, en su *Compendio historial de Guipúzcoa*, citado por D. Federico Baráibar (*Diccionario de palabras alavesas*, "Amilamia"), dice que en Guipúzcoa, las sirenas, "mujeres de cintura arriba y lo demás fenece en cola", son llamadas *lamias* (3).

B) Las *lamiñas* vivían en el pozo que llaman *Lamiñaposu* situado en un riachuelo, cerca del barrio *Lanbreabe* de Zeanuri.

Bein baten LANBREABE'KO érotako etzandereak isera bat erosi eban, eta LAMIÑA-POSU ondoan etxi eban sabanduta. LAMI-NAK eurentzakotzat artu eben isera ori.

Gero LANBREABE'KO etzandereak eruan eban isera, eta lamiñaku atzean segidu eta esate'eutzen:

Lanbreabe'ko etzanderea,
Ekasu nire iserea;

Espabe egingo dot sure askasia (4).

(Informe de D. Pedro de Atutxa, de Zeanuri, 1920).

Según otra leyenda comunicada por el mismo Sr. Atutxa, las *lamiñas* tenían por costumbre peinarse sobre una peña, a la orilla de *Lamiñaposu*. Cuando se les acercaba alguna persona, luego precipitadamente se introducían en las aguas. Una vez la hija de la señora del molino de *Lanbreabe* pasaba por aquel sitio: las *lamiñas*, que en aquel momento estaban peinándose, se echaron al agua, dejando un peine en la orilla. La hija de *Lanbreabe* recogió el peine y lo llevó a su casa. Las *lamiñas* fueron a *Lanbreabe*, y pedían su peine diciendo:

*Lanbreabe'ko etzanderea,
Ekasu nire uñasie;
Espabe eingo dot sure askasie.*

Una vez la señora del molino de *Lanbreabe* compró una sábana, y la puso extendida junto a *Lamiñaposu*. Las *lamiñas* consideraron como suya esa sábana. Después la señora de *Lanbreabe* se llevó la sábana, y las *lamiñas* siguiéndola por detrás, le decían:

*Señora de Landreabe,
Dame mi sábana;
Si no, haré tu fin.*

Según otra variante recogida por D. Eulogio de Gorostiaga, fue la misma señora de *Lanbreabe*, llamada María Ignacia, quien recogió el peine de las *lamias*. Estas fueron de noche a *Lanbreabe*, y desde el portal pedían su peine, diciendo:

(1) Vid. arriba, pág. 36.

(2) El detalle de un solo ojo en medio de la frente y el tema del ciclope homérico que alguna vez se convierte en una *lamiñaki* de Ogoño, son del ciclo de Polifemo que aparece también en otras leyendas del País Vasco. Vid. Eusko-Folklore, n. VIII.

(3) También en Oyartzun llaman *lamia*. En una leyenda de Amezketa se habla de *lamias* que vivían en *Lamitegi*, lugar situado entre Ugarte y Bedaio. Está más generalizado, sin embargo, el nombre *lamiña*.

(4) *Askasia, askasie, azkazi* son palabras usadas sólo en esta leyenda.

*Mari Iñasi,
Ekan ona nire orási;
Ezpbere gaur dona
Ire azkasi.*

María Ignacia,
Dame acá mi peine;
Si no, hoy tienes
Tu fin.

Dícese que en las inmediaciones del barrio de *Muñegi* vivían también las *lamiñas*. Las mujeres de barrio les tenían miedo "porque era fama que a las *lamiñas* les gustaba la manteca de las mujeres" (*Andraen koipia gustetan jakielako esakerea ei san da*).

Dícese que las *lamiñas* vivían en un río cerca de la ermita de San Miguel de Zornotza. Se cuenta también allá la leyenda del peine, localizándola en aquel mismo sitio. Las *lamiñas* decían a la que se había apoderado de su peine:

*A neska,
¿Nun don nire oraska?*

Ah, muchacha,
¿Dónde tienes mi peine?

(Informe de D. Felix de Zamalao, de Zornotza, 1921).

En Markina-etxebaía cuentan que las *lamiñas* vivían en el riachuelo llamado *Altzibar* junto al caserío *Iremategi*, y que salían a la orilla cuando hacía sol, a peinar su cabellera con unas yerbas que llaman *sorgin-orasiak* (=peines de bruja).

Un individuo del caserío *Arkotxa* (Urigoiti—Orozco—) robó a las *lamiñas* del monte *Itziñe* una aventadora (*artzie*) de oro y un peine, también de oro. Por las noches se presentaba una *lamiña* junto al caserío, y desde la ventana de la cocina decía:

*Emoiten esposu artzie ta orásie,
Nik kenduko deutzut Tořontegi'ko (1) min-
tegie.*

Si no me das la aventadora y el peine
Yo te quitaré el vivero de *Tořontegi*

Según otra variante, las palabras de la *lamiña* eran las siguientes:

*Emoiten esposu artzie ta orásie,
Nik kenduko dotzut iri paskasie.*

Si no me das la aventadora y el peine
Yo te quitaré a ti la vida (?).

(Contado en 1922 por Pedro María de Sautua, de Orozko.)

Una bruja tenía costumbre de peinarse con peine de oro junto a una sima en la finca denominada *Garatzondo* cerca del barrio de San Miguel (Bermeo). Una vez la bruja dejó en aquel sitio su peine que luego fue recogido por alguno. La bruja se presentó en casa de éste, diciendo:

*Intxus'ko eratzíye,
Ekasu neure orásiye,
Ezpbere kendukotzut
Kortako bei nagosiye.*

Pariente (?) de *Intxus*,
Dame mi peine;
Si no, te quitaré
La vaca mayor de la cuadra.

(Informe del P. Angel de Madariaga, 1921.)

En un caserío de Elofío vivía una mujer llamada *Joxepinaxi* (=Josefa Ignacia). En un río que pasa cerca de aquel caserío lavaban de noche la ropa las *lamiñas*, y allí se peinaban. A aquel sitio fue un día *Joxepinaxi* a lavar las manos, y halló un peine. Lo recogió y lo llevó a su casa. Aquella noche se le fue una *lamiña*, y le pidió el peine diciendo:

(1) *Tořontegi*, monte de Orozko.

Joxepinaxi,
¿Nun don nire orázi?
Emoten ez postan nire orázi,
Nik kendukonat iri bizi.

Y *Joxepinaxi* le devolvió su peine.

(Informe de D. Eugenio de Larañaaga, de Eloño, 1921.)

En un barranco próximo a Lekeitio vivían las *lamiñas*. Cuando hacía sol, salían de sus guaridas, y peinaban sus cabellos. Una mujer les robó un peine. Entonces una *lamiña* decía a la mujer:

Ozten ezpona neure orázija
Galduko deunat eure azi-orázi guztija

(Informe de D. Eustasio de Añitola, de Lekeitio, 1925.)

Cerca del caserío *Sastei* de Ataun, hay un remanso que forman las aguas del río *Agautza*. Llámalo *Lamiñosiñe* (=pozo de las *lamiñas*). De las *lamiñas* que en él vivían se cuenta la siguiente leyenda:

Mundún beste asko bezela, bein bateen
Sasteiko gizona ementzeilen idikiñ arán bê
sorón.

Alakoatên idi oriik eskapatzen emen dioia
LAMIÑOSIÑEA *bên arêa atzeti doêla. Ta osiñ*
ortati, sogiñ bat (1) buuko illêtati arêa-ortzetan
trabauta zoela, atâ ementzien.

Gizonak esa'ementzion ordún sorgiñeri
mantenue emango ziola eta aren etxea jûteko.
Eta ala sorgiñ ori jûn emenda Sasteia, gizonak
esan bezela; baño ñalakoookati ez ementzioên
itzik atazitten. Alako ihuntze atên, esnea jari
sutan eosten da bakañik utzi sorgiñe sukaldên
da ikullua jûn ementzien. Esnea gañezka asi
zanên "txurie gora" deadar eiñez tximiñiti
goora aldein ementzôn, bê orázie an utzitta.

Andi urungo eun batên atzea etoi ta
otseiñ ementzion Sasteiko etxekoandrêri:

Andra Geaxi;
 Ekatzu nere orázi;
 Bestela galduko ittut
 Zure ondorengo azkazi.

Ordún Geaxi konporecâna jûn ementzan
zer eiñ beartzôn jakittea, eta konporek
esa'ementzion ze txaga luzeatên gañên jari ze-
zala sorgiñên orázie. Ala eiñ ementzôn, da
otseiñ ementzion sorgiñeri txagên puntan zeo-
la orázie. Sorgiñ ori etori emenda, ta artu
orázie ta bi pitza eiñ txagea ta aldein emen-
tzôn. Oi ala bazan sartu deilla kalabazan.

(Contado en 1922 por Juan Miguel de Agiré, de Ataun.)

(1) En esta leyenda aparece con el nombre de *sorgiñ* (= bruja); pero otras leyendas y el mismo nombre *Lamiñosiñe* del pozo indican que los genios que allí vivían eran como las *lamiñas* de otros sitios.

Josefa Ignacia,
 ¿Dónde tienes mi peine?
 Si no me das mi peine,
 Yo te quitaré a ti la vida.

Si no me dejas mi peine,
 Destruiré toda tu descendencia (?)

(Informe de D. Eugenio de Larañaaga, de Eloño, 1921.)

Como muchos en el mundo, una vez el hombre de *Sastei* araba con bueyes su heredad.

En esto, esos bueyes se le van a *Lamiñosiñe* con su rastrillo detrás. Y salieron de ese pozo, llevando una bruja enredada en los dientes del rastrillo por los pelos de la cabeza.

El hombre dijo entonces a la bruja que [él] la mantendría y se fuera a su casa. Y así esa bruja se va a *Sastei*, como el hombre se lo dijo; pero en ningún modo le arrancaban una palabra. En un anochecer, colocada la leche al fuego y dejando sola a la bruja en la cocina, se fueron [los individuos de la casa] a la cuadra. Cuando la leche empezó a desbordarse, [la bruja] dando el grito de *lo blanco arriba*, huyó por la chimenea arriba, dejando allí su peine.

Unos días después volvió [la bruja], y gritó a la señora de *Sastei*:

Señora Engracia,
 Dame mi peine;
 Si no destruiré
 Tus futuros descendientes.

Entonces Engracia se presentó al confesor a saber qué había de hacer, y el confesor le dijo que colocara en la punta de un palo largo el peine de la bruja. Así lo hizo, y gritó a la bruja que el peine estaba en la punta del palo. Viene esa bruja, hiende el palo y se marchó. Si eso fue así, métase en la calabaza.

En el mismo pueblo de Ataun refieren que una *jentil* de *Jentilbátza* (cumbre de una Peña donde se ven todavía restos de un castillo medioeval) bajaba frecuentemente al caserío de *Agerê* a peinar su cabello con peine de oro. La *etxekoandre* (señora) de *Agerê* que se llamaba *Geazi* (=Engracia) le robó una vez el peine. Al notarlo, la *jentil* le dijo:

Geazi
¿Nun dezu nere orázi?

Engracia,
 ¿Dónde tienes mi peine?

En Oyartzun aplican esta leyenda a los gentiles que, según dicen, vivían en las cuevas de *Aya'ko aríya* (=Peña de Aya). Cuentan que una gentil dejó su peine de oro en la boca de su cueva, y una criada del caserío *Matxine* que pasaba por allí, lo cogió y lo llevó a su casa. La gentil fue de noche a *Matxine*, llamó a la puerta, y dijo:

Matxineko neskamea,
Ekatzan nere orázea;
Bestela emango diñet
Ere biziko ezurêtako onazea.

Criada de *Matxine*,
 Dame mi peine;
 Si no, te daré
 Dolor de huesos de tu vida (para toda tu vida).

El peine le fue devuelto.

(Informe de D. Manuel Lecuona, de Oyartzun, 1919.)

Semejante a la de Ataun es una leyenda de Zornotza publicada en *Anuario de la Sociedad de Eusko-Folklore* 1, pág. 96. (Vitoria, 1921.)

El tema del peine y de la fórmula en que se exige su devolución aparece también en otras leyendas. (Vid. arriba, págs. 19-23).

C) En Orozko cuentan de las *lamiñas* que vivían en la cueva llamada *Jentilzulo*, en el término *Uregatxo*, a un cuarto de hora del caserío *Anguru*, las tres leyendas que siguen, según me las refirió el año 1920 D. Pablo de Guezala, de Santa Lucía de Llodio.

1.º—*Urlie denporen lamiña (1) bet etori'*
ei sen gau gustitan Anguru're. Begibakara
eisen.

Eta urdeie eretan egoan andreari beti
ejegoan esaten: ekak pisko bat, ekak pisko
bat, eta urdei gustije kendute' eutsen burun-
tsineti andr' oreri. Andr'ori erasota ejegoan.

Alango baten andr'orên gizona paret' ei
de andra jantsirik urdei eretan ba, ta ei da-
tor lamiñ ori tsiminik biera, beti leges esaten:
ekak pisko bat.

Onetan arimet'ei de gizonagana ta ei di-
ñotso: bartik ona biser ori asi yata.

Eta orduen sartuten doutso gison orék
buruntsine begiti.

1.ª—En tiempo una *lamiña* solía venir todas las noches a *Anguru*. Era de un solo ojo.

Y a la mujer que freía tocino, estaba diciéndola siempre: *dame un poco, dame un poco*, y le quitaba todo el tocino del asador a esa mujer. Esa mujer estaba molestada.

Una vez el marido de esa mujer, vestido de mujer, se pone a freír tocino, y viene esa *lamiña* de la chimenea abajo, diciendo como siempre: *dame un poco*.

En esto se acerca al hombre y le dice: *de anoche acá se te ha desarrollado esa barba*.

Y entonces ese hombre le mete el asador por el ojo.

(1) Según otras variantes, era *sorgiña* (= bruja).

Joan ei sen lamiñ ori lagunekgana, da esat'ei eutsien lagunok: ¿Nok in dautsu?

Berak erantsun ei eutsien: Neure buru, neure buru.

Nok ein eutsien esin ei euden esan lamiñ orek, eta lagunek il ei euden (1).

1.^a—Sagardao saleak ei sirian lamiñak, eta sagardaua egoan lekure sart'ei sirian edosein suloti.

Bein pitxer bat bete sagardao itxi askero, a edanda kontentu juat'ei sirian. Baye a itxi es askero beteta, sagardao bañika gustik apurtute juat'ei sirian.

3.^a—Labasue egoan lekure beti etort'ei sirian lamiñak bein keñ asmau askero. Baye opil apur bet emon askero, bake bakean juat'ei sirian; espabere eje gosan egun gustin antoju emoiten.

Sucedió en un caserío de Axpe de Jemein (Bizcaya) que mientras una mujer freía longanizas en un asador, se le presentó una *lamiña*, la cual le dijo: *Zu koipetsu ta ni kakatsu* (=tu grasienta y yo mugrienta), y descubriendo unos sapos, los puso en su asador, y cuando los hubo frito, se marchó.

(Informe de D. Celestino de Onaindia, de Markina, 1921.)

D) Un hombre de Ondañoa tenía costumbre de frecuentar los sitios de diversión de los pueblos vecinos. Yendo una vez a Markina, al pasar cerca de la fuente llamada *Ituriberi*, se le aparecieron dos *lamiñas*, y

lamiña goikoak esan eutzon lamiña bekoai: ¡A lamiña muna beku! eiotzu oñei, gizon oñei, lakiyo.

Lamiña bekuak diñotzo: ¿Zelan eingotzat lakiyo? Bere emazte onak ipiñita dauka apio ta kopio.

(Contado en 1925 por Sebastiana Otxoa-Antezana, de Ondañoa.)

Cerca del caserío *Galdú* (Motriko) existe una hondonada o barranco llamado *Lamiñategi* (=sitio de las *lamiñas*). Cierta noche en que un hombre de aquel caserío subía de la cocina al desván, oyó a dos *lamiñas* que debajo de la escalera sostenían el mismo diálogo de la leyenda precedente.

(Contado en 1925 por F. San Martín, de Satorrán.)

En Sasiola (Deba) cuentan la siguiente leyenda:

Un hombre del caserío *Goikoetxe* bajaba al de *Irurein*. Al atravesar el río Deba, oyó cómo la *lamiña goiko* (=lamiña de arriba) decía a la *lamiña beko* (=lamiña de abajo) estas palabras:

(1) El tema del castigo de la *lamiña* aparece en las leyendas de Eloño, Gatzaga, Amezketa y Berastegui. Vid. arriba, págs. 19 y 32.

Lamiña goikuak bekuai: or datoñen gizonai ixurdaik (1).

Entonces el hombre contestó:

Nê emazatiakin unitxuta nao, da érüeda janda nao.

Y no le hicieron daño.

(Contado en 1924 por Luis de Usobiaga, de Astigafibia [Motriko])

La misma leyenda existe en Zegama y en Ataun, según puede verse en mi trabajo *Fragmentos folklóricos—Paleografía vasca*, pág. 47 (San Sebastián, 1921), y en Aya (*Anuario de la Sociedad de Eusko-Folklore*, I, pág. 86. Vitoria, 1921).

Liñuen penak (=las penas del lino). Este es el título de una leyenda de *lamiñas* que cuentan en Lekeitio. He aquí el texto de la misma que me fue comunicada el año 1922 por D. Eustasio de Añitola:

Lekitto'tik Markina alderants dago Okabijo ixena daben lekua.

Bertako koban egozan LAMIÑAK, eta aren auretik iñor esin seikian pasau gabeko amabijetatik ordubijetara bitartian.

Baten... gixon bat, posturia eginda, juan ei san kobiaren auretik gaberdijan.

Oratu eutsan lamiñiak, eta baerabilien gixakua, jateko eruan biar ebala ta.

Estutasunian, gixonak ixteko esan eban, luñuen penak esan artian.

Esateko ba, entsutia baekalata.

Ta gixona geldi geldi asi jakon liñuen penak estatenn...

“Lenengo soluan atara, gero sikatu, gero posuan beratu, gero sikatu, gero garamatu, gero jo tsagias edo masuagas, gero espatatu, gero txarantxatu, gero goruan ipiñi, gero ari eiñ, gero matasatu, gero egosi, erekan jo, gero aildu, gero eun eiñ, josi jantsija, uratu, errekan jo...”

Astiro joian gixonori, baña lamiña gonestuak beti ariñ amatuteko.

Alako baten Okabijo'ko olararak kuku-rukua eiñ eban, eta lamiñak, onetxek berbok esanda, iges eiñ ejeban:

(1) *Ixurdau* es verbo que sólo en esta leyenda lo emplean los campesinos de Deba. Dicen que es palabra del idioma de las *lamiñas*, y que significa *coger*, agarrar.

La *lamiña* de arriba a la de abajo: *Agarra a ese hombre que viene.*

Estoy unido a mi esposa, y he comido ruda (?)

De Lekeitio hacia Markina está el sitio llamado *Okabijo*.

En la cueva de allí había *lamiñas*, y delante de ella no podía pasar ninguno desde las doce de la noche hasta las dos.

Una vez... un hombre, habiendo hecho una apuesta, pasó delante de la cueva a media noche.

Le notó la *lamiña*, y le forzaba al pobre [diciendo] que lo tenía que llevar para comerlo.

En el apuro, el hombre le dijo que le dejase, hasta contarle las *penas del lino*.

Que las contase [contestó la *lamiña*], puesto que tenía noticia de ellas. Y el hombre empezó lentamente a contar las *penas del lino*...

“Primero arrancarlo en la heredad, después secar, después ablandarlo en el pozo, después secarlo, después agramar, después majarlo con palo o maza, después agramarlo (con tenazas de madera), después cardarlo, después ponerlo en el huso, después hilar, después enmadejarlo, después cocerlo, limpiarlo en el río, después ovillar, después hacer lienzo, coser el vestido, romperlo, limpiarlo en el río...”

Despacio iba ese hombre; pero la *lamiña* hambrienta [le decía] siempre que lo acaba-se pronto.

En esto el gallo de *Okabijo* cantó *kuku-rukua*, y la *lamiña* se escapó diciendo estas palabras:

“A Okabijo’ko Marti-Ollar goñija, eruan deustasu neuk apaitako neukan lebats andija. Aseri gaistuak galduko aldeutsu seure eske-rieko begi goñija.”

Norberto de Ufesti, vecino de Lekeitio, que habita el caserío de *Oleta* situado en el barrio *Ugaran*, me dijo el verano de 1925 que en la cueva llamada *Okamika’ko kobia* (=cueva de *Okamika*) que se halla en Gizaburuaga, hubo *lamiñas* en otro tiempo. Añadió que su tatarabuela era comadrona, la cual, según se lo refirió su abuela, fue llamada una vez a la cueva de *Okamika* a prestar sus auxilios en ocasión de hallarse de parto una *lamiña*. Después fue invitada a comer en la cueva con las *lamiñas*. Llamó su atención el pan que le sirvieron por ser de una blancura extraordinaria. Con mucho disimulo escondió un trozo en un bolsillo con el fin de llevarlo a su casa y mostrárselo a su familia. Pero al acabar la comida y llegado el momento de despedirse de las *lamiñas*, no pudo levantarse de su asiento. Las *lamiñas* comprendieron que le ocurría esto por haber tomado sin permiso un trozo de pan, y le instaron a que lo dejase en la mesa. Así lo hizo, y entonces las *lamiñas* le regalaron un pan entero para su familia.

La misma leyenda la cuentan en Kortezubi, de los gentiles que vivían en la cueva de *Santimamiñe* (1).

He aquí el relato que me fue dictado el año 1920 en la misma cueva donde se dice que ocurrió el suceso:

Antxiñe Santimamiñeko kueban jentilek bixi ziren, da enbra bat egon san señe eitteko, da Lezika’ko (2) andrieri, seiñgintzen laguntze-ko, abixau eutzen.

Da enbrie librau saniën, emon eutzen berari jaten, da ogi zurije ikusi ebaniän, zati bat gorde eñ ejeban etziän erakusteko, da etzera-ko altzetan asi saniän, ezin altzau ei zen, da jentillek esaten eutzen: Andrie, zuk emengo gauzen bat deukosu. Da andriek ezetz, da bestiek baietz. Da andriek gero esan eutzen baietz ogi zati bat etziän erakusteko artu ebala. Da orduän jentilek esan eutzen ixteko bertan an artu eban ogi zatije, da emon eutzen etzerako ogi osue.

(Contado en 1920, por Tomás de Kobeaga, de Kortezubi.)

(1) Esta cueva es de las más interesantes del País Vasco para los estudios prehistóricos, por su cámara de pinturas y grabados magdalenenses y por el yacimiento de restos neolíticos y paleolíticos que existe en su interior. El nombre de *Santimamiñe* le viene de una ermita próxima dedicada a San Mamés. (*Exploraciones de la caverna de Santimamiñe* [Basondo: Cortezubi] por T. de Aranzadi, J.M. de Barandiarán y E. de Eguen. Bilbao. 1925).

(2) *Lezika*, caserío antiguo, próximo a la cueva de *Santimamiñe*.

“Ah gallo rojo de marzo (nacido en marzo) de Okabijo, me has arrebatado la gran merluza que yo tenía para cenar. El raposo malo te pierda tu ojo izquierdo.”

En Elantxobe (Bizcaya) cuentan también la leyenda precedente, localizándola en la sima de la peña de *Ogoño*, donde vivían en otro tiempo las *lamiñaku*, según es creencia entre los ancianos de aquel pueblo.

Una leyenda vasca de allende el Pirineo recogida por Cerquand en Esquiule (1) y otra que publicó J. M. Barbier en *Gure Herria* (2) desarrollan el mismo tema que las de *Santimamiñe* y *Okamika*.

Según creencia de algunos ancianos de Olarte (Orozko), las *lamiñas* desaparecieron a consecuencia de las letanías o rogativas anuales que se hacen a las ermitas. Esto mismo me refirieron también en Kortezubi. Pero, al lado de esta creencia, existe hoy otra más generalizada, según la cual, las *lamiñas*, *sorgiñas* y otros seres legendarios fueron desterrados por Eibar, dando a entender con esta palabra las armas de fuego que se fabrican en este pueblo.

Las leyendas de *lamiñas* han dejado algunos vestigios en la toponimia vasca. Ya hemos citado los nombres *Lamixain* de Arano (Nabaña), *Lamitegi* cerca de Amezketeta, *Lamiñosiñe* de Ataun, *Lamiñategi* de Motriko y *Lamiñaposu* de Zeanuri.

En Bedia (Bizcaya) existe un sitio denominado *Lamiñarieta* (=sitio de las piedras de las *lamiñas*) donde hay unos bloques de piedra de grandes dimensiones, sobre los cuales dicen que se peinaban las *lamiñas* que vivían en las aguas de un riachuelo cercano.

Las ermitas y las fuentes medicinales

Los Remedios

La fuente de aguas sulfuro-arsenicales de los *Remedios*, situada en la falda occidental del monte *Aitziuburu* del pueblo de Ataun, antiguamente tenía por nombre *Fuente santa* (3). En aquel mismo sitio había y hay todavía una ermita o capilla de la advocación de N.^a S.^a de los Remedios.

El escrito más antiguo que conozco, relativo a este manantial, y en el que consta el nombre de *Fuente santa*, data del año 1612: es el acta de la junta del jurado y vecinos hijosdalgo de Ataun celebrada el día 3 de abril de aquel año, en que se nombra un ermitaño para la ermita de N.^a S.^a de los Remedios (*Libro del Ayuntamiento...* fol. 8, existente en el archivo del coro de San Martín de Ataun).

Ur-bedeinkatu

Entre Olazagutia y Ziordia (Nabaña) existe una fuente llamada *Ur-bedeinkatu* (=agua bendita). Sus aguas son sulfurosas, y el pueblo atribuye a ellas virtud extraordinaria contra las enfermedades de la piel, especialmente en la mañana de San Juan. La gente joven de los pueblos vecinos acude allí en romería la noche del 23 a 24 de junio, y en la madrugada de este día oyen misa en una ermita de *Andra Mari* (de N.^a S.^a de la Asunción) que existe en aquel lugar.

(1) J. Vinson: *Folk-lore du Pays Basque*, págs. 40-42. París, 1883.

(2) N. 3, 1925, pág. 144.

(3) Este es el nombre con que figura en documentos redactados en castellano. El verdadero nombre usado por el pueblo estaría, sin duda, en vascuence; pero ni en la toponimia, ni en documentos escritos he podido hallarlo hasta la fecha. La ermita y parte del balneario han sido destruidos después del año 1925 en que fueron recogidos y publicados estos datos.

San Juan Ituí

En un barranco, no lejos del pueblo de *Yantzi* o *Igantzi* (Nabafa) existe una ermita dedicada a San Juan Bautista. Al pie de la ermita existe una fuente llamada *San Juan ituí* (= fuente de San Juan). Muchas personas, sobre todo jóvenes, acuden de los pueblos vecinos a la romería que allí se celebra el día 24 de junio, romería que empieza desde la noche del día 23. Los que padecen alguna enfermedad cutánea, se bañan en sus aguas, a las cuales atribuyen especial virtud esa noche, y alumbran, con velas encendidas, a la imagen de San Juan (*San Juan txiki*=San Juan pequeño) que ocupa un nicho abierto en una roca próxima. Las toallas o pañuelos con que los pacientes se secan después del baño, se dejan en los zarzales de alrededor. El sacristán de Yantzi se encarga de recogerlos y quemarlos (1).

(Comunicado en 1920 por D. Manuel Lecuona, de Oyartzun.)

San Juan de Murgoitio

Junto a la ermita de San Juan Bautista, situada en la Cofradía de Murgoitio (Beñiz -Vizcaya-), existe una fuente, de cuyas aguas dicen las gentes de los alrededores que, bebiéndolas, curan los tumores del cuello llamados *iruntzpekeuk*.

Kristoren Ituí

Al pie de la montaña donde está situada la ermita de la Cruz (Elduayen) hay una fuente llamada *Kristo'ren ituí* (= fuente de Cristo). Muchos creen que bebiendo el agua de aquella fuente, se curan los males de estómago.

La fuente de Santa Polonia

Cerca del santuario de Urkiola existe una ermita dedicada a Santa Polonia. A su lado nace una fuente. Muchos que sufren dolor de muelas llenan la boca con el agua de aquella fuente, y dan tres vueltas alrededor de la ermita, y luego desocupan la boca lanzando el líquido hacia el interior de la misma ermita. Creen que con esta práctica se les curará el mal.

Sandaillii

En el camino que va de Oñate al barrio de Araotz se halla la ermita de *Sandaillii* o *Santeli* (= San Elías) dentro de una cueva.

A ella acuden los matrimonios que no tienen sucesión, a pedírsela al Santo.

Al pie de una peña, cerca de la ermita, existe un pozo, en cuyas aguas se bañan las mujeres estériles, mojándose, bien la cabeza, bien los pies: algunas se introducen en el agua hasta la cintura. A este baño llaman *beratu* (lit.: ablandarse).

Hay quienes llevan allí ropas de niños, las lavan en el pozo y luego las tienden sobre un zarzal próximo para que se sequen, todo con el fin de obtener descendencia.

Alguna vez ha sido llevada agua de aquel pozo a América: lo que revela no poca fe en su virtud curativa.

(Comunicado en 1920 por D. Leonardo de Guridi, de Oñate. Véase también *Anuario de Eusko-Folklore*, IV, pág. 93.)

(1) *Anuario de la Sociedad de Eusko-Folklore*. 1922, pág. 31.

Ermitas en las cuevas

Al tratar de las varias manifestaciones y prácticas de culto que se observan en las simas y en las grutas, mencioné algunas ermitas construídas en tales sitios (Vid. arriba, págs. 35-37), por lo cual no me detendré en describirlas ahora. Sólo incluiré la noticia de la ermita de la *Trinidad* (Santa Eulalia), de la misteriosa gruta de Bidañai y de algunas otras.

Ermita de la Trinidad

En la vertiente occidental del alto de *Porzello*, que es uno de los montes de la sierra de *Gibijo* (Alaba), existe una cueva, abierta en un escarpe peñascoso constituido por la roca caliza que llaman cayuela. Pertenece a la jurisdicción del pueblo de Santa Eulalia. El boquete de entrada es espacioso, y en él existe una ermita dedicada a la Santísima Trinidad y, junto a ella, un cobertizo donde se guarecen los que van allí en rogativa. Es esta ermita un pequeño edificio cuyas paredes están construídas con piedra y argamasa; su amplio portalón o fachada, que es de arco muy ancho, se halla cerrado con dos fuertes enverjados de hierro. En el interior hay dos altares: el mayor ocupa el testero que da frente a la entrada, bajo una bóveda de poca altura a modo de arco-solio. En el pequeño retablo que acompaña al altar se ve la imagen esculpida de la Santísima Trinidad. Sobre el mismo altar hay un curioso grupo escultórico que representa a la Virgen en ademán de proteger a un niño que tiene delante y a quien acecha un diablo que se encuentra detrás, asomando su cabeza por el costado izquierdo del grupo.

A la izquierda del altar mayor hay una portezuela por donde se entra en la cueva. Es ésta una galería muy larga, pero de poca anchura, por cuyo fondo corre un riachuelo que sale al exterior por debajo de la ermita.

Los vecinos de Andagoya, Anda y Katadiano suben *de rogación* a la ermita el día de San Gervasio, y en tal ocasión, así como el día en que se celebra la fiesta de la ermita, que suele ser el domingo siguiente al de la Trinidad, entran todos (sobre todo las mujeres y los muchachos) en el interior de la cueva, y recogen algunas piedrezuelas sueltas que encuentran en el suelo. Cuando sienten dolores de cabeza colocan tales piedras en la frente, sosteniéndolas con un pañuelo, pues les atribuyen la virtud de curar los males de cabeza.

Amabirjiñen solue

Hace media docena de años que un desprendimiento de tierras cerró la boca de una cueva llamada *Amabirjiñen solue* (cueva de la Madre Virgen). Se hallaba a poca distancia de la población urbana de Ondañoa debajo de la carretera que de este pueblo va a Lekeitio, al pie del monte y ermita de Santa Clara.

Dícese que unos pescadores encontraron dentro de aquella cueva la imagen de Nuestra Señora de Bidarte que hoy se venera en un cobertizo, a modo de garita, situado junto al camino que sube de Ondañoa a la ermita de N.^a S.^a de la Antigua.

(Contado en 1926 por D. Antonio de Uruzuno, de Ondañoa.)

La Virgen del Puy

D. Jesús Etayo, incansable archivero de Nabaña, publicó en la revista *Euskale-riaren alde*, (año VI, ns. 126-129, pág. 171: marzo-mayo 1916) un interesante artículo acerca de la imagen de la Virgen del Puy de Estela. Empieza el trabajo con la siguiente relación del hallazgo de la imagen:

“Era hacia el año 1085 (1). Reinaba en Navarra don Sancho Ramírez, Rey también de Aragón, a quien los navarros habían proclamado a raíz de la muerte de don Sancho García, víctima en Peñalén de la negra traición de sus hermanos, émulos de Caín. Los invasores sarracenos iban siendo arrojados de nuestra tierra, gracias al denuesto de los cristianos navarros; Arguedas, Murillo de las Limas, Cadreita y Valtierra, acababan de ser reconquistadas de los secuaces del Islam.

“Estella era entonces un lugar de importancia casi exclusivamente militar, según parece, situado en la hermosa tierra de Deyo. Muy cerca estaba el gran cenobio de Irache, uno de los más antiguos e ilustres del Reino Pirenaico, y era entonces su abad el ínclito San Veremundo.

“Y sucedió que unos sencillos pastores, que apacentaban sus ganados en una pequeña montaña llena de matorrales, observaron una noche que sobre cierto lugar caían estrellas luminosas como desprendidas del cielo, que luego se esfumaban y desaparecían. Quedáronse maravillados ante tal prodigio y no acertaban a comprenderlo.

“La noche siguiente miraron al mismo lugar y vieron la misma maravilla. Y así pasaron varios días hasta que una noche —la del 25 de mayo, según la tradición cuenta— los pastorcillos se acercaron temblorosos al sitio donde las estrellitas se deshacían. Era una cueva, cuya entrada obstruían arbustos cubiertos de verdor. Penetraron en ella y encontraron una imagen de la Santísima Virgen con el niño sobre sus manos.

“Los admirados pastorcillos gozosos corrieron a publicar el precioso hallazgo. Avisaron a los clérigos de Abárzuza y de Pamplona; y clérigos y fieles de los lugares próximos acudieron, en gran muchedumbre, al sitio señalado por los pastores, y todos vieron ser cierto el precioso hallazgo”.

“Esta tradición, añade el Sr. Etayo, que constantemente se ha transmitido de padres a hijos en los cristianos hogares de la comarca de Estella y de todo Navarra... no la encontramos escrita hasta el siglo XVII”.

La relación de los Bolandos (*Acta Sanctorum*.— VII de marzo. *De San Veremundi*. Capítulo I, número 7), que incluye en una nota el Sr. Etayo, dice que la colina donde tuvo lugar el hallazgo se llama con el nombre vasco *Iriçarra* —que interpreta *estrellado*— por las estrellas que se dejaron ver en aquel sitio; pero es más probable que aquella voz signifique pueblo-viejo (de *iri* (pueblo) y *çarra* o *zaría* (viejo).

Cuevas de Oro (Salinas de Oro)

De estas cuevas, dice el conocido historiador D. Julio Altadill lo siguiente:

“Sitas en el valle de Guesalaz (*Nabaña*), a unos veinte metros al S.O. de la ermita titulada de *San Jerónimo de Oro*: es un grupo constituido por tres de ellas, todas de bastante profundidad; sus bocas están cercanas a caminos vecinales y senderos que utilizan la ganadería y la agricultura. El terreno es de calizas numulíticas, que forman un enorme peñasco, cuyo nombre es el mismo de la mencionada ermita.

(1) “Los Bolandos y quienes les han copiado, dicen que la aparición fue hacia 1080; don Francisco Eguía en su “Historia de Estella” dice que en 1082; en el *Becerro*, aunque hay una enmienda, aparece señalado el 1085, y lo mismo en otros muchos lugares”.

“Una de estas grutas se halla actualmente consagrada a la Virgen de Lour su mesa de altar, de mármol blanco y azul, en cuyo templo, labrado por la naturaleza, se colocan holgadamente treinta personas. A la izquierda del altar se halla la prolongación de la gruta y a poco se encuentra una profunda sima, que no ha sido sondeada, pero delata la existencia de agua en su fondo: su anchura es de 2,50 metros en la boca, estrechando luego hasta un metro de diámetro; la circunstancia de notarse a veces en esta sima una fuerte corriente de aire, denota que comunica con el exterior por el otro extremo, pero éste no ha sido hallado.

“Las tres citadas grutas, mejor dicho cuevas, son de origen natural, sin otra particularidad que la indicada; sus bocas son irregulares, ofrecen fácil acceso, pero pronto se estrechan, y lo muy accidentado del suelo, con pozos de variable hondura hacen peligrosa la investigación, por lo cual no es posible dar idea de la longitud de ninguna de ellas.

“No se encuentra en el país quien se preste a reconocerlas, porque suponen los habitantes que están relacionadas con las muchas simas existentes en la peña ya nombrada”. (1)

Gruta de Oskia

De esta gruta dice D. Julio Altadill: “Es una caverna orientada a Poniente y situada en la misma peña de Osquia que perforada por un túnel en el ferrocarril de Pamplona a Alsásua, tiene ante su entrada el río Araquil y la carretera de Pamplona a Irurzun por Asiain.

“La cabida está determinada por unos 12 metros de anchura máxima y 12 de fondo.

“En su interior se construyó hace más de medio siglo una iglesia o ermita dedicada a la Virgen Santísima; la capacidad de este templo será de unas 50 personas.

“Este accidente natural poco notable, dista de Irurzun siete kilómetros, cinco de Izurdiaga, cuatro de Erroz, tres de Atondo y dos de Anoz; desde esos puntos comarcas acuden en romería un día al año, dedicando especiales cultos a la Imagen de advocación del templo.

“El paisaje por ambos lados es imponente y pintoresco; el terreno está constituido por calizas cretáceas” (2).

* * *

Los habitantes del valle de Iza, en cuya jurisdicción se halla la peña de *Oskia*, que también es llamada simplemente *Arkaitz* (peña), al pasar junto a ésta, toman en sus manos un guijarro y trazan con él una cruz en la peña para conjurar a las brujas que, según se cree, abundan en aquel lugar.

(Comunicado en 1921 por D. José de Aguirre, director del Museo Etnográfico de San Sebastián).

Cueva de Ujué

De esta cueva hace una breve descripción el mencionado historiador D. Julio Altadill en la pág. 626 del primer tomo de los dos que están dedicados a Nabaña en la obra “Geografía general del País Vasco-Navarro”.

(1) *Geografía del País Vasco-Navarro*. Navarra, t. I, pág. 629 y 630.

(2) *Ibid.*, pág. 634.

He aquí la descripción:

“Cueva de Uxua, Ursua, Uxuê o de la Paloma (1), Ujuê.— Concavidad natural de no grandes proporciones, donde según tradición, se apareció la imagen de Nuestra Señora a un pastor mediando el siglo VIII.

“Su valor como accidente físico es insignificante, pero su renombre es mucho por ir unido al de la piadosa tradición indicada, que se sostiene muy viva en la comarca . . .

“A la intermediación de esa gruta, donde se reconoce tuvo lugar el hallazgo de la milagrosa imagen, hay un inmenso aljibe, natural en su mayor parte, siempre provisto de agua, de la cual se surte probablemente la fuente denominada *Lezcayru*, cuyo producto goza de virtudes curativas.

“El peñasco está constituido por calizas terciarias, en lo alto de la sierra de Ujuê, a 20 kilómetros de Tafalla, 17 de Olite y 8 de San Martín de Unx”.

San Miguel de Excelsis

Según tradición muy arraigada en numerosos pueblos de Nabaña y Gipuzkoa, el santuario de San Miguel de Excelsis, situado en la sierra de Aralar, se halla construido sobre una sima donde en otro tiempo vivió un dragón. Ya en otra ocasión (Vid. arriba, página 21) publiqué una leyenda relativa a estas creencias. Hoy incluyo aquí otra versión de la misma leyenda procedente de Nabaz (Nabaña), referida por Fr. Miguel del Santísimo Sacramento y Elkano, O. F. M., de 72 años, natural de aquel pueblo. La leyenda, que fue transcrita por el P. Angel de Madariaga, es como sigue:

Aralar'ko mendien bizi zen Goñiko saldu-ne penitentzie iten bere aite ta ama il zituelako. Leize baten egoten tzan serpientea ta Don Teodosio (2) an agertu zen penitentzie iten. Ezpazen ñor ioten mendire serpienteak yateko, bera txauten zen Uarte Arakil'go erietara ta iten tzuen estrago aundie, eta orengaitik suerte botatzen zuten egunero yoaiteko persona bat Aralar'ko mendire serpienteak yateko.

Senar-emazteak bizi ziren alaba batekin, eta suerte bota zuten batean, aiteri tokatu zayon; ta alabak esan tzion aiteri:— “iGuk nola atarako degu bizie? Beroien partez ni fainen naiz serpienteak neri yateko”. Neskatxa yoan tzen Aralar'ko mendire ta an juntatu zen Goñi'ko salduneki, dena katez heterik penitentzie iten. Ta saldunek eran tzion:— “Zertara etoñi zara onara?”— “Serpienteak yateko etoñi naiz”. Orduan Teodosio'k eran tzion:— “Serpienteak etortzen dalarik zoaz itxera ta ni geldituko naiz zure lekuen”. Ta serpientea agertu

El caballero de Goñi vivía en el monte de Aralar haciendo penitencia por haber asesinado a su padre y a su madre. En una sima solía estar el dragón (lit.:serpiente), y allí se presentó D. Teodosio haciendo penitencia. Si no subía alguno al monte para que lo comiese el dragón, bajaba (éste) a los poblados de Huarte-Arakil, y hacía un gran estrago; por lo cual echaban suertes para que fuese diariamente una persona al monte de Aralar para que la serpiente la comiese.

Un matrimonio vivía con una hija, y en cierta ocasión en que echaron suertes, tocó al padre (subir al monte Aralar); y la hija dijo al padre: *¿Cómo ganaremos nosotros la vida? Iré yo en su lugar para que la serpiente me devore.* La muchacha fue al monte Aralar, y allí se encontró con el caballero de Goñi (que) lleno de cadenas hacía penitencia. Y le dijo el caballero: *¿A qué has venido acá?— A que me devore la serpiente he venido.* Entonces Teodosio le dijo: *En cuanto venga la serpiente, te marchas a casa, y yo quedaré en tu lugar.*

(1) *Usua* significa paloma en lengua vascongada.

(2) Así se llamaba el caballero de Goñi.

zelaik, neskatxa fain tzen itxera. Don Teodosio asi zen peliatzen serpienteaki; beño etzuen indaiaik asko, eta San Migel Aingeruai deitu zion:— “iSan Migel Aingerua, anpara nazu! ” Orduen zeruen aitu zen boz aundi bet, eta San Migel'ek eran tzion Jaungoikuert:— “Mundura deitzen naute”.— “Zoazi” erantzun zion— “Zugabe nola fainen naiz?”— “Ni fainen naiz zureki”. Eta Teodosio'ri agertu zitzaion San Migel gurutze santue buruen zuela, eta il tzuen serpientea bere expataki, ta bere katea re autsi zitzaion. Orduen kunplitu zuen Aite Sainduek eman tzion penitentzie, bere aite ta ama il zuelakoz.

Y en cuanto apareció la serpiente, la muchacha se marchó a casa. D. Teodosio empezó a pelear con la serpiente; pero no tenía bastante fuerza, y llamó al ángel San Miguel: *San Miguel ampárame.* Entonces se oyó en el cielo una voz poderosa y San Miguel dijo a Dios: *Me llaman en el mundo.— Vete, le contestó.— ¿Cómo iré sin tí?— Yo iré contigo.* Y San Miguel apareció a Teodosio llevando la santa cruz en la cabeza, y mató la serpiente con su espada; y se rompió también su cadena. Entonces cumplió la penitencia que le había impuesto el Padre Santo por haber asesinado a su padre y a su madre.

Las grutas de Bidañai

En el boletín de la “Sociedad de Ciencias, Letras, Artes y Estudios Regionales de Bayona” (números 3-4, 1924) fue publicada la conferencia *Au pays basque* dada en San Sebastián por Renato Croste. De ella entresacamos los datos que siguen:

“Evidentemente el país euskaro ha sido evangelizado y los vascos son buenos cristianos; de ello nos damos cuenta al oír el vigor de sus cantos en los oficios. Existen, sin embargo, ocultos entre bastidores, pequeños dioses poderosos, y no lejos de Bayona podríamos visitar a uno de ellos, a saber, el *Arpeko Saindua*, el Santo de Bidañai . . .

“A una hora al SW. (de Bidañai), cerca de la cumbre de la montaña de Artza, en un escarpe de conglomerado rojo, se abre la gruta de Bidañai, de profundidad de 9 a 10 metros. En un rincón de la caverna, una escalera conduce a una pequeña cavidad en cuyo fondo existe una suerte de incrustación de un metro de altura, de color lívido, que simula un torso humano, llamada “el santo de Bidañai”. Los enfermos van con ropas a recoger el agua que se desliza sobre la parte enferma, y vuelven curados.

“Pero es preciso tener el cuidado de depositar allí estas ropas a modo de ex-voto.

“No lejos de esta gruta, en la vertiente española, existe una caverna más pequeña, pero también muy venerada . . .

“En esta gruta, a la izquierda, una estalagmo-estalactita redonda que semeja un torso despellejado, ocupa lúgubramente en la obscuridad una pequeña excavación, a donde se llega en pocos pasos: es el famoso Arpeko-Saindua, “el santo de so la peña”, venerado por los naturales del país que por otra parte se preocupan poco en hacer conocer a los extranjeros esta antiquísima divinidad pagana, vagamente cristianizada después, la cual recibe diariamente visita de enfermos, sobre todo de los que padecen dermatosis.

“Antes de abandonar el lugar de la peregrinación, se dejan en él los trapos que han servido para la cura; es, además, absolutamente necesario fijar junto a la roca una cruz hecha de dos ramitas atadas con una yerba seca. Hay allí un platillo de metal destinado a recoger algunos cuartos, humilde tributo monetario concedido por los fieles a la virtud del Santo”.